

**DESTINO DE LAS MUJERES EN LA IGELISA CRISTIANA CATÓLICA DESDE
UNA COMPRESION TEOLÓGICA EN SIMONE DE BEAUVOIR**

Trabajo monográfico para optar al Título de Filósofo (a)

Yedsibell F. Leal Romero

Wilmer García Flórez, PhD.

Tutor

Universidad de Pamplona

Facultad de Artes y Humanidades

Departamento de Filosofía

Programa de Filosofía

Noviembre de 2022

**DESTINO DE LAS MUJERES EN LA IGLESIA CRISTIANA CATÓLICA DESDE
UNA COMPRESION TEOLÓGICA EN SIMONE DE BEAUVOIR**

Trabajo monográfico para optar al Título de Filósofo (a)

Yedsibell F. Leal Romero

Wilmer García Flórez, PhD.

Tutor

Universidad de Pamplona

Facultad de Artes y Humanidades

Departamento de Filosofía

Programa de Filosofía

Noviembre de 2022

Agradecimiento

Expreso mi sincero agradecimiento hacia quienes han contribuido para que este trabajo monográfico fuera posible, a la Universidad de Pamplona y el cuerpo de docentes del programa de filosofía por sus enseñanzas, paciencia y compromiso en mi proceso de formación. Al profesor Wilmer García Flórez, tutor de mi trabajo monográfico, por su tiempo dedicado y su orientación, su apoyo fue indispensable en este proceso académico. A todas las personas que de alguna manera contribuyeron para culminar esta carrera.

Dedicatoria

Con gran satisfacción y orgullo personal por el trabajo realizado dedico este trabajo monográfico a mi papá Ali y mi mamá Sonia por su amor, confianza y por ser ejemplo de perseverancia, a Eyiber y Miyi por ser mi compañía constante e incondicional, a la familia Leal Romero por sus demostraciones de cariño y de manera muy especial va dedicado a mi Ángel guardián, quien en vida me amó y cuidó y ahora desde el cielo me sigue acompañando, para mí amada Nonita Herminia.

Resumen

El siguiente trabajo tiene como finalidad mostrar la concepción religiosa en la vida de Simone de Beauvoir, teniendo como referencia su autobiografía "*Memorias de una joven formal*" (1958), en el cual se evidencia el escepticismo que genera la Iglesia Cristiana Católica en su vida y cómo esto, la lleva a renunciar a su fe, declarándose atea. Esta ruptura la hace entrar en búsqueda de construir un nuevo destino para la mujer, tema que abordará en "*El segundo sexo*" (1949), cuyo propósito es denunciar la desigualdad entre el hombre y la mujer, legitimada y promovida por la Iglesia, como también, propone un destino para la mujer como proyecto en libertad emancipada, distinto impuesto por la sociedad burguesa católica. En efecto, el pensamiento de De Beauvoir enriquece la reflexión de la teología feminista en relación con el destino de la mujer.

Palabras clave: Destino, Dios, emancipación, Iglesia Cristiana Católica, Mujer.

Abstract

The purpose of the following work is to show the religious conception in the life of Simone de Beauvoir, taking as a reference her autobiography "Memories of a formal young woman" (1958), in which the skepticism generated by the Catholic Christian Church in her life is evident and how this leads her to renounce her faith, declaring herself an atheist. This rupture makes her seek to build a new destiny for women, a topic that she will address in "The Second Sex" (1949), whose purpose is to denounce the inequality between men and women, legitimacy and promoted by the Church, as It also proposes a destiny for women as a project in emancipated freedom, different from the one imposed by the Catholic bourgeois society. Indeed, De Beauvoir's thought enriches the reflection of feminist theology in relation to the destiny of women.

Contenido

Introducción.....	7
Capítulo I.....	10
Anteproyecto.....	10
1.1. Título.....	10
1.2. Objetivos.....	10
1.2.1. Objetivo general.....	10
1.2.2. Objetivos específicos.....	10
Pregunta de investigación.....	10
1.3. Planteamiento de problema y justificación.....	11
1.4. Marco teórico – metodología.....	13
1.5. Estado del arte.....	14
Capítulo IIContextualización del destino de la mujer en la religión cristiana católica desde Simone de Beauvoir.....	17
2.1 Educación de Simone de Beauvoir por la familia, la escuela y la Iglesia.....	17
2.2. El destino de la mujer en la época de infancia de Simone de Beauvoir.....	22
2.3. Relatos Bíblicos en la vida de Simone de Beauvoir.....	24
2.4. Acontecimientos que causan la ruptura con la religión.....	26
2.5 Postura ante las tradiciones Cristiana Católica.....	29
Capítulo III.....	34
Pensamiento de Simone de Beauvoir desde la perspectiva teológica.....	34
3.1. Importancia de “ <i>El segundo sexo</i> ”.....	35
3.2. Emancipación de Simone de Beauvoir.....	52
3.3. Ateísmo en SB.....	53
Capítulo IV.....	56
El destino de la mujer desde Simone de Beauvoir controvierte al de la ICC.....	56
4.2. Existencialismo en Simone de Beauvoir.....	60
4.3 Liberación o emancipación como proyecto de vida.....	63
4.4 Teología femenina y destino de la mujer.....	67
Conclusiones.....	76
Referencias Bibliográficas.....	80

Introducción

El presente trabajo monográfico titulado “El destino de las mujeres en la Iglesia Cristiana Católica desde una comprensión teológica en Simone de Beauvoir”, muestra cómo esta institución ha sido parte del sistema patriarcal en el sometimiento de la mujer, condenándola a una vida de sumisión y obediencia hacia el hombre. Por ende, se tiene como objetivo presentar la vida y el destino de la mujer desde la visión de Simone de Beauvoir en contraposición a la establecida por la sociedad burguesa católica.

El texto tiene una división de cuatro capítulos. En el primero se presenta los objetivos, la justificación y la pregunta problema cuyo propósito es indagar sobre el destino de las mujeres a partir de la visión teológica de Simone de Beauvoir en el contexto de la Iglesia Cristiana Católica a comienzos del siglo XX.

El segundo capítulo titulado “Contextualización del papel de la mujer en la religión cristiana católica desde Simone de Beauvoir”. Se aborda la infancia y adolescencia de Simone de Beauvoir desde el aspecto religioso. Se ofrece un análisis de su educación religiosa desde su familia, la escuela y la Iglesia quienes enfatizan su fe absoluta en Dios. Se muestra su adhesión y ruptura con las creencias recibidas y su declaración como atea.

De igual manera, se expondrá el papel de la mujer a nivel social en esta época, evidenciando que su único papel y campo en el cual desenvolverse era en el hogar, encargándose de sus hijos y atención, obediencia y sumisión a su esposo. Al trabajar sobre la iglesia, es necesario abordar los escritos sagrados, es decir, la Biblia, por el poder y respeto que tenía sobre sus creyentes y feligreses. Estas situaciones la llevan a realizar un análisis y cuestionamiento en

lo que se predicaba y lo que se aplicaba, la poca coherencia existente entre los escritos y lo que la iglesia aplicaba. Concluyendo que las múltiples inconformidades y dudas que se le presentaban no le permitían seguir siendo católica, creyente, teniendo un alejamiento definitivo y un aniquilamiento completo de su fe a una corta edad.

El tercer capítulo titulado “Pensamiento de Simone de Beauvoir desde la perspectiva teológica” aborda el pensamiento de su obra “*El segundo sexo*” (1949) profundizando en la vida de la mujer desde diferentes campos y concepciones, una de ellas es mostrar la dominación de la mujer por parte de la iglesia, ya que tenía el poder de decretar y legislar sobre lo permitido o prohibido. De igual manera, se presenta la emancipación de Simone de Beauvoir, pues su vida es un testimonio de libertad en relación con su destino, se muestra dueña de su propio camino distinto al prescrito por la Iglesia y la sociedad burguesa.

Por otro lado, se muestra las razones por las cuales decide declararse atea. Esta decisión de dejar de creer en la existencia de Dios le genera crisis en su círculo social, sin embargo, lo asume con radicalidad, iniciando su apoyo y contribución en la lucha por la libertad femenina, por igualdad y respeto en relación con el hombre, en donde se valore y se reconozcan sus capacidades lejos de estereotipos religiosos y machistas.

El cuarto capítulo titulado “El destino de la mujer desde Simone de Beauvoir controvierte al de la Iglesia Cristiana Católica”, se plantea la concepción religiosa con la que Simone de Beauvoir vivió toda su vida. De igual manera, se aborda la importancia que tuvo la corriente filosófica el existencialismo en su vida. Por otro lado, se da respuesta al interrogante central del trabajo, abordando la teología femenina como reflexión a favor de las mujeres, en la cual se busca independencia y equidad.

El destino de la mujer desde la Iglesia cristiana católica se ha visto desde una única postura, la de ser virtuosa, esposa, madre, sumisa, obediente y piadosa, sin ningún otro destino. Ha sido esto justamente lo que ocasionó en Simone de Beauvoir un rechazo por no ver las verdaderas capacidades de las mujeres y no tenerlas en cuenta. Proponiendo otro estilo de vida en la sociedad, en dónde la mujer tiene más reconocimiento y oportunidades sociales.

Asimismo, se da respuesta al interrogante de la presente monografía afirmando que la vida religiosa de Simone de Beauvoir muestra el destino de la mujer que va cambiando de manera positiva en muchos aspectos. En especial, en el aspecto religioso, el cual le ha dado más participación y respeto, pero aún se presentan muchas falencias, la lucha continua porque la mujer no es aún totalmente libre e igual que el hombre, y esta igualdad se entiende desde lo laboral, social, familiar, sigue sufriendo sumisión, desigualdad en algunos campos sociales, sigue siendo sexualizada y abusada, sin tener seguridad ni confianza en el medio dónde habita.

Capítulo I

Anteproyecto

1.1. Título

El destino de la mujer en la Iglesia Cristiana Católica desde una comprensión teológica en Simone de Beauvoir.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Conocer el pensamiento de Simone de Beauvoir desde la perspectiva teológica con el fin de evidenciar su destino de emancipación y reconocimiento en el contexto de la Iglesia Cristiana Católica.

1.2.2. Objetivos específicos

Profundizar en el contexto histórico de la Iglesia Cristiana Católica desde la perspectiva de Simone de Beauvoir.

Abordar la vida, obra y pensamiento de Simone de Beauvoir desde la perspectiva teológica.

Contrastar la visión de la Iglesia cristiana católica y la de Simone de Beauvoir con relación al destino de la mujer.

Pregunta de investigación

Partiendo de las obras, tales como: *“El Segundo Sexo”* (1949) y *“Memorias de una joven formal”* (1958) y de las interpretaciones que hacen Carmen G. De la Cuervo en su texto *“Un paseo por la vida de Simone de Beauvoir”* (2018), y Cristina Sánchez Muñoz en su obra *“Simone de Beauvoir. Del sexo al género”* (2016), y resaltando que, desde la visión religiosa presente en la vida de Simone de Beauvoir ha sido mínimo el estudio realizado, encontrando pocas referencias y aportes de otros autores en este tema. De acuerdo a lo anterior, se plantea la

siguiente pregunta ¿Cuál es el destino desempeñado por las mujeres en la Iglesia cristiana católica¹ desde una comprensión teológica de Simone de Beauvoir²?

1.3.Planteamiento de problema y justificación

La filósofa y escritora Simone de Beauvoir defensora de los derechos de la mujer se convierte en modelo a seguir, dado que su vida es una búsqueda incansable de la igualdad y reconocimiento de la mujer en una sociedad patriarcal permeada e influenciada por valores hegemónicos y autoritarios, especialmente legitimados y respaldados por la acción pastoral y sacramental de la Iglesia Cristiana Católica en el siglo XX.

Según el pensamiento de SB, la mujer ya tenía un destino prefijado y prescrito ofrecido y alimentado por las instituciones sociales, tales como la familia, la escuela y la ICC en su época. Las mujeres se educaban para cumplir con la función de ser esposas, madres y educadoras reproductoras de los imaginarios establecidos desde la sociedad patriarcal burguesa respaldada por la ICC.

Desde esta perspectiva, a SB le llama la atención el destino fangoso a la que está orientada la mujer y comienza a problematizar desde su propia historia la situación social, cultural y religiosa de la mujer con el propósito de construir una alternativa y reclamo de libertad y reconocimiento de igualdad entre hombres y mujeres en la sociedad patriarcal burguesa en la que crece. En este sentido, la desigualdad entre mujeres y hombres, y el destino fangoso a la que está orientada la mujer, se convierten en temas de inspiración para escribir sus obras, tales como: *“El segundo sexo”* (1949), *“Memorias de una joven formal”* (1958), *“La mujer rota”* (1967), *“La invitada”* (1943), entre otras.

¹ De aquí en adelante se tomará la siguiente sigla (ICC) para referirse a la Iglesia Cristiana Católica. ² De aquí en adelante se tomará la siguiente sigla (SB) para referirse a Simone de Beauvoir.

En este trabajo monográfico se pretende mostrar y argumentar la dimensión teológica del pensamiento de SB en relación con el destino de la mujer establecido y formado por la ICC en la sociedad patriarcal burguesa del siglo XX; y especialmente a través de la educación religiosa implementado desde la familia, la escuela y la ICC. Es decir, se trata de intentar comprender e interpretar el pensamiento de SB, desde la perspectiva teológica, siendo conscientes de que SB no es teóloga, sino filósofa. Sin embargo, en algunas de sus obras deja ver entre líneas su posición frente a la ICC y su acción evangelizadora con respecto al destino de la mujer como esposa, madre y creyente.

En este sentido, las obras que muestran la posición de SB con respecto al destino de la mujer en la ICC son: “*Memorias de una joven formal*” (1958) y “*El segundo sexo*” (1949). En la primera narra su vida, desde su niñez hasta su adolescencia. Sus primeros años de vida están marcados por anécdotas y experiencias de tipo religioso que van formando su fe y su relación con la ICC. En esta primera obra, se puede ver un recibir la fe desde su infancia con alegría, pero también un desencantarse de la práctica religiosa que le ocasiona crisis, y por ende, una ruptura que le lleva a declararse atea, pues comprende que Dios no era como se planteaba ni se predicaba. En este sentido, esta primera obra es una de las que se tendrá en cuenta para abordar su comprensión desde la perspectiva teológica. Tema novedoso en los estudios elaborados a cerca de SB.

Por otro lado, “*El segundo sexo*” (1949), trabaja el papel de la mujer como protagonista de su destino, pues no se nace mujer, sino que se llega a serlo. En este sentido, aborda el papel de la mujer vista como inferior, como “*lo Otro*”. Hace alusión a la sumisión y minimización de la mujer porque asume lo que ella no es. Explica la fisionomía y anatomía de la mujer, los mitos y los campos donde la mujer se desenvuelve por imposiciones, por necesidad y algunas por gusto.

Asimismo, esta obra tuvo gran impacto, positivo como negativo. Pues recibió apoyo y agradecimiento por su escrito, pero también recibió cantidad de críticas, insultos e inconformidades. Estas críticas venían por lo general de los hombres. Fue un texto que se salía de lo tradicional por su contenido. Su objetivo es el de empoderar a la mujer para que luche por cambiar y asumir su propio destino.

Esta obra también es parte fundamental de la reflexión que se quiere proponer ya que ofrece algunos elementos teológicos importantes para comprender la posición de SB en su etapa de vida como atea.

No se puede olvidar que la Iglesia cristiana católica ha jugado un papel importante en la configuración de la sociedad en la historia. Su poder e influencia se muestra en la legitimación de los valores tradicionales y conservadores del opresor y maltratador en contra de lo femenino, respaldado por la imagen de un Dios bueno y amoroso.

Ahora bien, partiendo de la experiencia de SB, se pretende desde el punto de vista teológico, presentar la concepción que se tenía de la mujer y cómo desde su despertar comienza un camino de defensa de la mujer frente a los poderes de dominación social, especialmente, creados y legitimados por la ICC. Su historia de vida se convierte en un ejemplo de emancipación, independencia y autenticidad.

1.4.Marco teórico – metodología

Este trabajo monográfico tiene como marco teórico las obras de Simone de Beauvoir tales como: *“Memorias de una joven formal”* (1958), y *“El segundo sexo”* (1949). En ellas se muestran de manera explícita la dimensión religiosa recibida por la influencia de la ICC, desde su infancia hasta su adolescencia en la cual toma una decisión de optar por el ateísmo de cara al destino fangoso de la mujer legitimado por las prácticas religiosas de su época y la sociedad

burguesa. Se toman estos textos como referencias principales porque son los que abordan el pensamiento de la filósofa con relación a la práctica religiosa en sus alcances como en sus límites.

Por otro lado, se implementa el método hermenéutico para comprender las obras anteriormente citadas como marco teórico. Además, se pretende interpretar el pensamiento de SB desde la perspectiva teológica en relación con el destino de la mujer en el contexto social de la ICC del siglo XX.

1.5. Estado del arte

Después de hacer una búsqueda relacionada con el tema de la presente monografía a propósito de las posibles reflexiones realizadas a cerca del pensamiento de SB desde la perspectiva teológica o que en su defecto abordará la temática de lo religioso en SB se constató que el tema no ha sido reflexionado a profundidad. Es decir, se trata de una dimensión poco estudiada en SB. De ahí, la importancia de la pregunta que se plantea. En este orden de ideas, se referencian algunos artículos que abordan el pensamiento de SB:

Góngora, María del Mar. (2012). *Sociedad, cultura y religión: ¿conflicto de identidades?* Aborda la vida de la mujer y los estereotipos impuestos por la sociedad y el patriarcado, declarando lo apropiado e indicado para la mujer. El sexo masculino ha condicionado a la mujer para que actúe, se vista y sea de la manera que ellos desean. La maternidad, sexualidad y religión han sido campos y temas sumamente importantes en su historia por ser fuentes de mayor opresión y sumisión en contra de las mujeres.

Altamar, Silvana del Mar. (2020). *Herencia hechicera. un recorrido por el concepto de feminidad en el psicoanálisis freudiano a la luz de Simone de Beauvoir*. Presenta la feminidad desde la visión de Beauvoir y de Freud, dónde abordan las categorías relevantes de la mujer: la

madre, lo otro y la muerte, indagando desde diversos puntos en la sociedad donde se desenvuelve o lo intenta. Desde la perspectiva de Freud, expone las diferencias que, se creen y se piensan hacen diferentes a los dos sexos, por tanto, la mujer es la inferior. Expone sus debilidades y fortalezas, tanto del hombre como de la mujer, adicionándole el título de pecadora según el relato religioso católico, abordando con igual importancia los tabús y estereotipos que han acompañado la vida de la mujer. El texto realiza un análisis e interpretación en cuanto a lo físico, sexual, social y moral, tanto del hombre como de la mujer con el objetivo de presentar las diferencias que se han creado contra la mujer y lo que esto ha ocasionado en las sociedades.

Lujan, Wilder Alexander. (2019). *La mujer desde una perspectiva filosófica de Simone de Beauvoir*. Este escrito realiza su desarrollo en Colombia. Aborda el patriarcado que por siglos ha gobernado y dominado. También la sumisión femenina donde se le ha convertido en esclava y dócil. Toma como guía el texto “*El segundo sexo*”, aborda la participación de las Farc como alusión al poder y sometimiento desde cualquier lugar y organización contra la mujer. Presenta la creación del patriarcado, estereotipos que se han generado en hombres y mujeres desde la niñez, promoviendo las diferencias entre estos dos. Desde el campo social, político, moral, familiar se genera la superioridad masculina e inferioridad femenina.

Carrillo, Paloma. (2021). *Análisis comparativo de dos traducciones de la obra el segundo sexo de Simone de Beauvoir*. Este escrito aborda el sentido y objetivo del feminismo en las diversas partes del mundo, haciendo un recuento de las olas que han impulsado los derechos de las mujeres y sus logros.

Capítulo II Contextualización del destino de la mujer en la religión cristiana católica desde Simone de Beauvoir

“Simone de Beauvoir en sus trabajos autobiográficos califica de fangoso el destino que la esperaba”. (Valcárcel,1994, p.23)

Este capítulo tiene la intención de presentar la infancia y adolescencia de SB en el contexto socio cultural de la ICC del siglo XX. Un tema importante en la vida de la pensadora por las fuertes repercusiones que tienen durante su niñez y adolescencia. Además, aborda el ambiente familiar y social en donde creció para comprender la lógica patriarcal unida a la práctica religiosa con respecto al destino de la mujer. De esta manera, se evidencia su posición frente al destino de la mujer ofrecido por la ICC, su decisión de tomar distancia y permanente búsqueda de su proyecto en libertad.

2.1 Educación de Simone de Beauvoir por la familia, la escuela y la Iglesia

Simone Lucie Ernestine Marie Bertrand de Beauvoir, nace el 9 de enero de 1908, a las 4:00 am, siendo la primogénita en una familia burguesa y católica. Es hija de una mujer obediente, fiel esposa y ama de casa, interesada en mantener la tradición. Tenía una buena relación con su esposo, ya que lo veía como un amigo. Su padre, Georges Bertrand de Beauvoir, se desempeñaba en la literatura, amante del teatro y con título en derecho. No era creyente como su esposa, pero respetaba la educación que ésta les daba a sus hijas.

Era un hombre con mentalidad tradicional, pensaba que la mujer tenía que obedecer a su marido y actuar de acuerdo a lo establecido. “En este momento histórico la mujer tiene una función social muy concreta: marido y hogar. Esta función es comúnmente aceptada. Los valores de obediencia y sumisión interiorizados durante siglos pesaban mucho.” (Díaz, 2014, p. 11). Esta

concepción y visualización sobre las mujeres era normal, aceptada y acatada por ellas sin protesta.

Su madre, Françoise Brasseur, fue una mujer criada y educada desde la tradición de la ICC. Se educó y se formó con monjas. Da a luz a Simone a sus 20 años. Desde sus primeros meses la induce por el camino religioso. Fue una mujer sumisa, devota, piadosa y fiel seguidora de los mandatos de la ICC. La familia de SB reproduce la tradición en el cual la mujer ofrecía sus bienes a cambio de estar en un matrimonio, con un marido que le diera reconocimiento y brindara respeto por parte de la sociedad. Al respecto Sánchez (2016) comenta:

El matrimonio de los padres de Simone fue acordado entre las dos familias, como era habitual, con el objetivo de proporcionar a ambas un beneficio social y económico mutuo: los Beauvoir aportaban una antigua y respetable genealogía burguesa y un joven marido con un futuro prometedor, y los Brasseur ofrecían una posición económica más elevada y una importante dote para su hija. (p. 14)

La historia se repetía de generación en generación y esto era lo que poco a poco se le inculcaban a las niñas, desde la educación cristiana católica comenzaban su infancia y su despertar con los estereotipos para las niñas y para los niños, presentándole el proyecto de vida determinado desde siglos anteriores por la iglesia y aceptado por sus creyentes. Este proyecto era el ser madres y esposas.

Como se mencionó, SB hizo parte de esta tradición en su infancia, como ella misma lo relata en “*Memorias de una joven formal*” (1958):

En cuanto supe caminar mamá me llevó a la iglesia; me habían mostrado de cera, de yeso, pintadas sobre las paredes, imágenes del niño Jesús, de tata Dios, de la virgen, de

los Ángeles, uno de los cuales estaba como Louise, especialmente afectado a mi servicio. (p.8)

Su madre fue la encargada de educar a SB para que aprendiera sobre Dios, sus mandamientos, sacramentos, lo que estaba bien y mal, las buenas conductas, las buenas acciones, presentándolo como el responsable de todo lo bueno que habitaba en la tierra, como la procreación, lo justo, lo correcto, entre otros. Esta educación familiar para ella no fue novedosa, pues a su corta edad obedecía lo que sus padres ordenaban y enseñaban, como una buena hija católica.

SB hace los sacramentos de bautizo, confirmación y Primera Comunión en la ICC, tiene ritmo de oración diaria varias veces al día. Asiste a cursos religiosos, allí conoce la historia bíblica y le llama la atención, más interesante que la realidad que la ICC profesaba. (Beauvoir, 1958)

A la edad de cinco años comenzó su preparación para la primera comunión, cumpliendo con el tercer sacramento de la ICC. Antes debía cumplir con la confesión “conforme a las recientes instrucciones de Pio X, preparé mi comunión privada, según un retiro espiritual” (Beauvoir, 1958, pp. 26-27). La confesión es la acción de confesar los pecados a un presbítero el cual le permitía sentir más cerca a Dios. Esta experiencia de la práctica frecuente de la confesión trajo a SB un preocupación que marcó radicalmente en su experiencia religiosa ya que descubrió la violación del sigilo sacramental.

La religión configuró su niñez en valores de piedad y obediencia. Así lo expresa “La virtud se apoderaba de mí: basta de irás o de caprichos; me habían explicado que de mi obediencia y de mi piedad dependía que Dios salvará a Francia” (Beauvoir, 1958, p. 26). En este

discurso se refleja las guerras que sucedieron en su época de niñez. Es decir, la primera guerra mundial que dividió a Europa y trajo muerte y destrucción de la vida. Sin embargo, la actitud debía ser del agrado de Dios para ayudar a sus compatriotas a ganar la guerra.

Durante los primeros años de la década del siglo XX la iglesia era la encargada de orientar las acciones de sus feligreses, teniendo una actitud de subordinación en cuanto a lo que había promovido y aprobado Pío X. Sin embargo, se comienza a dar una resistencia en contra de la Iglesia, ya que comienza a fortalecerse el laicismo.

El gobierno francés de entonces se mostró más abierto que sus antecesores y el Papa aprovecho la ocasión. En la mente del Papa está claro, de todas maneras, el motivo que ha originado los problemas de la Iglesia en Francia: la “laicidad” o laicismo opuesto a los derechos de Dios en la sociedad. (Fazio, 2008, p. 374)

El laicismo fue una fuerte amenaza para la iglesia católica por tener una actitud de desobediencia y por expresar su descontento hacia lo que se predicaba. Es por esto que la Iglesia condenaba a este grupo de manera tajante, por retarlos y no tenerles respeto, pero más adelante se profundizará en este tema que fue tan importante en la historia de la Iglesia.

A su corta edad, su fe y entrega a Dios era total. Sentía que todo se lo debía a él, además que, la educación que recibía por parte de los que la rodeaban, en su casa, en el colegio, en su curso le hacían sentir que debía actuar conforme a Dios le gustara:

Me había convencido de que mis padres sólo deseaban mi bien. Y además era la voluntad de Dios que él expresaba por su boca: él me había creado, había muerto por mí, tenía derecho a una sumisión absoluta. Sentía sobre mis hombros en vivo tranquilizador de la necesidad. (Beauvoir, 1958, p. 28)

Como se evidencia en lo anterior, la fe hacia Dios era absoluta, la ICC tenía una amplia influencia en la sociedad y especial atención sobre las mujeres ya que modelan su conducta social a través de prácticas religiosas específicas. De ahí, SB seguía las normas de cómo debía actuar las mujeres para agradar a Dios, y ella se siente feliz porque al ser una niña obediente y sumisa, agrada a Dios.

Desde pequeña se preocupó por encajar en la sociedad, por agradar y se esforzaba por ser buena hija y obediente a sus padres. Se sentía satisfecha con su vida personal y espiritual. Creció en una época donde era evidente el sometimiento masculino y la subordinación de la mujer. Sin embargo, la condición social y económica de la familia le ayudó a construir un espíritu libre y de oportunidad. (Beauvoir, 1958)

Podía evidenciar dificultades y desventajas que vivían las mujeres por su biología y por sus recursos, la dificultad de mantenerse en una sociedad donde la imagen que ellas representaban tenía poder, sin embargo, nada de esto la llevaba a renegar o sentirse inferior por su condición de mujer, ni tampoco sentía vergüenza o en desventaja, por el contrario, se sentía igual al hombre, “mi alma no era menos preciosa a los ojos de Dios que la de los demás chicos varones: entonces ¿Por qué envidiarlos?” (Beauvoir, 1958, p. 50).

El entorno familiar donde creció nunca la hizo sentir de menor valor o incapaz de alguna cosa por ser mujer, no fue minimizada por su sexo, sino que se sentía igual ante las personas de su círculo social, esto forjó su carácter de mujer diferente al que conocía en su hogar y su medio social.

Su amor hacia Dios la motivaba a seguir incrementando su fe y devoción a través de la educación recibida en la familia, en la escuela y en la Iglesia. Esta educación influyó profundamente que la llevó a tomar una decisión, que en esta época era conmovedora y gloriosa:

“entre el infinito y lo finito mi elección estaba hecha. <Entraré al convento>, decidí. (Beauvoir, 1958, p. 69)

El camino de la vida religiosa en esta época era excepcional. Las mujeres dedicadas al servicio de Dios se veían como sus mensajeras y cercanas a Él. Esta decisión la toma por la influencia del colegio donde estudia, pues “Fue educada en colegios católicos cuyo propósito era la formación de jóvenes cristianas que eventualmente se convertirán en *madres cristianas*.” (Valcárcel, 1994, p. 20). En efecto, se puede afirmar que la influencia de la ICC en los primeros años de vida de SB es determinante para darse cuenta del *destino fangoso* preparado para la mujer por la sociedad patriarcal y legitimado por la práctica religiosa de la ICC.

2.2. El destino de la mujer en la época de infancia de Simone de Beauvoir

Durante el siglo XIX y XX, la mujer se desenvolvía en el ámbito familiar, sus labores eran ser amas de casa, esposa y madre, esto por las normales establecidas, las cuales les hacía pensar que su actuar era el de las buenas católicas, por su obediencia y devoción para con la Iglesia. Tal como lo expresa Ana María Bidegain (2014): “El modelo propuesto a la mujer occidental hasta mediados de siglo XX seguía siendo el heredado del catolicismo europeo, marcado por las reformas tridentinas que enfatizaban la domesticidad de la mujer casada y el enclaustramiento de las mujeres religiosas.” (p.163) Tanto las mujeres casadas como las solteras tenían definido su destino, o encontraban un hogar o servían completamente a Dios.

En su autobiografía SB narra cómo era la vida de su madre, de sus tías, sin aún cuestionar su situación, admiraba la vida de mujeres de la biblia, por cómo se las presentaban, pero Bidegain si presenta la realidad femenina en esta época, la cual no era nada admirable, la mayoría de las mujeres aún no se animaba a pensar y actuar de otra manera, sino que se resignaban a vivir como se les enseñaba, estar en el hogar y ser la responsable de criar y tener

hijos, fuera de esta no era aceptada ni bien vista. “Es decir considerar a la mujer como un ser aparte y totalmente diferente, aunque superior espiritualmente, siguió justificando su expulsión del espacio público y por tanto negarle la categoría de ciudadana.” (Bidegain, 2014, p. 164)

En esta época la educación para la mujer era un reto, puesto el estilo de vida y desarrollo de la mujer era dentro del hogar, no en escuelas o universidades, “la educación de las niñas debía responder al modelo de mujer que una sociedad comandaba por hombres les asignó legalmente. Se le prohibió por ley el acceso a la universidad” (Díaz, 2014, p.11). Las oportunidades en el ámbito social para las mujeres eran escasas, las limitaciones eran extensas y debía solamente obedecer, pues eran vistas con menos capacidades intelectuales que los hombres.

La mujer durante la primera mitad de siglo XX, no era vista como importante en el campo social, no era escuchada y su opinión tampoco tenía valor, simplemente tenía que encargarse de que todo en el hogar fuera adecuado. Esta decisión fue promovida por la ICC, así lo expone Reyes (1995) en su texto “*Cambios en la vida femenina durante la primera mitad del siglo XX*”:

La Iglesia le asignó la misión de disciplinar al esposo y educar a los hijos en valores católicos, pero al tiempo funcionales en el nuevo modelo capitalista. Virtudes como el trabajo, la honradez, la responsabilidad, el ahorro y la limpieza debían ser transmitidas por las mujeres en su hogar. Así mismo, los discursos médicos e higiénicos, que se difundían en numerosos manuales de higiene, pedagogía doméstica, puericultura y urbanidad que circulaban en las primeras décadas del siglo XX, le asignan a la mujer el rol de enfermera del hogar, responsable de la salud y productividad de todos sus miembros. (p.1)

Tal como se acaba de presentar, el significado de mujer en esta época era diferente al que tiempo después promovió SB. El camino que debía recorrer la mujer desde su niñez era un

recorrido desde el aprendizaje de las normas que se habían establecido como bueno para ellas, así al llegar a su adultez, tendrían los conocimientos en el hogar y así la búsqueda de esposo sería más sencillo, pues ya tenía claro que debían hacer y decir, y que no.

La figura femenina en la primera mitad del siglo XX era la de ser devota y sumisa ante lo que los sucesores de Dios profesaban, así incrementaban el respeto y admiración de la sociedad hacia ellas. La mujer desempeñaba en el hogar la crianza y la educación de los hijos y la atención a su esposo. La ICC dirigida por hombres, bajo el liderazgo del Papa, definía el destino de la mujer como el ideal para servir a Dios, de ahí su importancia y su obligatorio cumplimiento. (Beauvoir, 1958)

2.3. Relatos Bíblicos en la vida de Simone de Beauvoir

Lo que se debe afirmar en principio es que SB no leyó directamente los relatos bíblicos, sino que conoció la historia sagrada, especialmente, las historias de la biblia a través de comentaristas o de las predicas de los presbíteros en la ICC. De ahí la importancia que tuvo esta experiencia para la pensadora.

Las historias de la biblia jugaron un papel importante en la infancia por ser una referencia a la enseñanza sobre Dios y sus relatos, pero su interés está en sentir gusto al leer las historias. Este libro ha sido el de mayor influencia y poder en esta religión por narrar la historia de la creación del mundo y todo lo que abarca, el pecado original, el diluvio, personajes bíblicos, la vida y muerte de Jesús, entre muchas más narraciones (Nieto, 2009). Es este significativo texto también se encuentra la vida de las mujeres desde la perspectiva masculina, pues fue escrito únicamente por hombres y eran estos quienes decidían su contenido.

La historia de la mujer desde el campo religioso no ha sido del todo bueno y beneficioso, desde la creación la mujer se presentó como una obra gracias a una costilla del hombre, también como la pecadora por su desobediencia y como mala influencia.

La Biblia (*“ta biblíá ta hágia”*, que traduce “los libros sagrados”) es vista como el conjunto de libros sagrados, ha tenido una influencia importante en la vida de sus lectores y creyentes, quienes creen enteramente en sus escritos. Desde esta visión es que la mujer ha sido relegada al papel de esposa, ama de casa, madre e hija; siendo sumisa y obediente. Aceptando y acatando lo que el hombre imponga y decida. (Nieto, 2009)

SB siempre vio a Dios desde la bondad, desde la generosidad por todo lo que le ofrecía, como lo presenta el libro del Génesis en la creación, o como lo muestra el Nuevo Testamento con Jesús de Nazaret, el salvador de la humanidad, que perdonó los pecados y era justo, amoroso. Su inconformidad y su decadencia en la fe se deben a la ICC y todos sus mandatos erróneos y poco coherentes. Así lo afirma Simone: “La naturaleza me hablaba de Dios. Pero decididamente me parecía completamente extraño al mundo en que se agitaban los hombres” (Beauvoir, 1958, p. 123). En este sentido, la ruptura con la ICC, emerge porque no logra encontrar coherencia en el discurso (predicación) y la práctica (praxis), pues la mujer se concibe sumisa y obediente al estilo de la virgen María.

Este pensamiento se fortalece en tiempo de guerra, pues su infancia estuvo atravesada por la primera guerra mundial o la Gran guerra. Al respecto lo que significó esta guerra para Europa:

La Gran Guerra, un conflicto por tierra, aire y mar, fue tan terrible que dejó más de ocho millones de víctimas militares y 6,6 millones de víctimas civiles. Murieron casi el 60 por ciento de las personas que lucharon. Muchas más desaparecieron o resultaron heridas. En

solo cuatro años, entre 1914 y 1918, la Primera Guerra Mundial cambió los conflictos bélicos modernos, convirtiéndose en uno de los más letales en la historia mundial.

(National Geographic, 2021)

Estando presente este conflicto armado le ocasiona una contradicción entre ayudar y servir a todos por igual, como la biblia expresaba, mientras se promovía la ayuda para destruir a otros, entre el no matar, pero continuar con la pena de muerte, viendo como su madre, una fiel creyente se contradecía.

La Iglesia fue la responsable que Dios perdiera credibilidad ante SB. Pero ésta no ha sido la única crítica que ha tenido. La ICC ha tenido una acogida positiva a nivel mundial, sin embargo, a través de su historia se han hecho críticas y cuestionamientos por su autoritarismo patriarcal, ejemplo de ello es Martin Lutero, que, en el año 1517, denuncia y crítica a la Iglesia católica, con sus noventa y cinco (95) tesis que pretendían reformar a la Iglesia en su estructura jerárquica y concepción bíblico-teológica. (Belda, 2018)

Tanto la Biblia como la ICC han tenido críticas a lo largo de la historia. Algunas de estas son: por la traducción de la Biblia, la controversia entre religión y ciencia, la incoherencia entre el discurso y la práctica; también la crítica hacia el arte, música, la poca libertad que profesa, entre otras. (Choque, 2020)

2.4. Acontecimientos que causan la ruptura con la religión

Su fe hacia Dios empieza su quiebra cuando SB tiene un despertar en cuanto a cuestionar y razonar. La primera duda que tiene sobre la religión que profesaba, se presenta, según ella misma lo relata, cuando se encontraba en la preparación de su primera comunión y el predicador

narra la historia de una niña que, por causas de leer textos que estaban prohibidos para ella y conocer el contenido de estos, decide suicidarse. Partiendo de este relato se plantea el por qué Dios no la ayudo, además de crear una duda en cuanto al pecado que representaba el hecho de querer conocer, educarse. (Beauvoir, 1958)

Esta duda toma fuerza al pensar que su madre y la religión decidían qué podía leer y era aceptado para saber a su edad. Esto causo curiosidad frente a aquello que no podía leer y ni saber. Esta duda y curiosidad genera preguntas que la hacen ver más crítica y rebelde frente a la Iglesia y la sociedad. Por otro lado, indaga y admira a las mujeres, no sumisas y obedientes como su madre, sino aquellas que se interesan por educarse y sobresalir a pesar de la sociedad machista y piadosa.

La tradición religiosa no le generaba confianza, al contrario, la hacía dudar y sentir decepción de Dios, a pesar de estas dudas, seguía siendo creyente. Pero esto no duró mucho, pues hubo un acontecimiento que marcó su vida religiosa y causó su ruptura con la ICC. Este se da en el momento que realizaba el acto de la confesión, cuando le confesaba sus faltas y pecados al presbítero, como era habitual, sintió que su confianza y su fe caían al vacío. Así lo narra en su autobiografía *“Memorias de una joven formal”* (1958), cuando se confesaba y él hizo comentarios muy similares a los que su madre le hacía por su comportamiento, causando en ella una gran decepción, pues tenían a los presbíteros en un rango superior de cualquier otra persona, esto por pensar que tenía más cercanía con Dios y que no eran simplemente hombres normales.

Este acontecimiento la llevó a darse cuenta de que no eran un medio divino de comunicación con Dios, sino más bien, personas comunes y corrientes, “había juzgado y despreciado a un sacerdote; ya ningún sacerdote me parecería un juez soberano. Nadie sobre la tierra encarnaba exactamente a Dios” (Beauvoir, 1958, p.125). Al sufrir esta decepción, Simone

sintió que no podía continuar en un espacio donde no se sentía cómoda por la incoherencia y la desconfianza. Aceptó no creer en ese Dios religioso, de doble moral y chismoso, tal como lo había percibido desde que se confesó. (Beauvoir, 1958)

Esto lleva a un cambio de actitud de no sentirse católica. Y comienza a leer lo que estaba prohibido por la ICC y su conducta frente a lo que era pecado se transforma de manera radical, tanto que le genera mayor curiosidad saber el contenido del pecado para no sentir culpa, al hacer acciones “pecaminosas” según la ICC, pero para SB no generaba ninguna culpabilidad.

Estas experiencias la llevan a dejar de creer en Dios mediada por la práctica de la ICC. “Su fe se deterioró, “ya no creo en Dios”, me dije sin gran asombro. Era una evidencia: de haber creído en él no hubiera aceptado alegremente ofenderlo.” (Beauvoir, 1958, p. 126). En este punto y con lo que le había sucedido al confesarse ya no le afectaba no creer. No tener fe en aquello que se le había inculcado desde niña. Tampoco sentía remordimientos al tener sueños impuros y conductas impropias, pues Dios ya no tenía cabida ni existencia en su vida.

A pesar de contar con doce o trece años, su fe se vio debilitada y totalmente rota. Esta decisión toma fuerza debido a las imposiciones, incoherencias y estereotipos en contra de la mujer, “El modelo propuesto a la mujer occidental hasta mediados de siglo XX seguía siendo el heredado del catolicismo europeo, marcado por las reformas tridentinas que enfatizaban la domesticidad de la mujer casada y el enclaustramiento de las mujeres religiosas.” (Bidegain, 2014). Como ya se mencionó, al empezar a separarse de la iglesia, comenzó a cuestionar, entre otras cosas, el papel de la mujer en su entorno, las pocas posibilidades de un destino diferente y las exigencias como ama de casa.

Estos cuestionamientos no son motivo de sorpresa, pues al conocer parte del contenido bíblico, se evidencia las contradicciones, entre éstas: la igualdad, el perdón, comunión, entre

otras, “Y me resultaba más fácil imaginar un mundo sin creador que un creador cargado con todas las contradicciones del mundo” (Beauvoir, 1958, p. 127). Todos estos motivos la llevaron a ver la religión desde la hipocresía, pues nada de lo que se profesaba, se cumplía.

A la edad de quince años y por las constantes preguntas que su madre le hacía, decide contarle que ya no creía en Dios, así lo relata en su autobiografía “*Memorias de una joven formal*” (1958):

Algunos días después me llamó a su cuarto; me preguntó con cierta molestia “en qué estaba desde el punto de vista religioso”. Mi corazón se puso a latir con fuerza: “y bueno -le dije-, hace tiempo que ya no creo más”, su rostro se descompuso. “¡mi pobrecita!”, dijo. (p. 158)

Esta respuesta ocasionó en su madre una gran tristeza por su decisión, pero esto no fue suficiente para que su opinión cambiara. Al no tener más fe y creer en Dios, se refugió en el amor que sentía hacia la lectura y escritura, donde se sentía cómoda: “me abismaba en la lectura como antes en la oración. La literatura tomó en mi existencia el lugar que había ocupado la religión: la invadió por entero y la transfiguró” (Beauvoir, 1958, p. 173) con esta pasión cualquier vacío que hubiera podido quedar, se llenó, se sentía bien, sin dudas e inconformidades, no sintió la necesidad en esos momentos en rectificar su decisión, sino que la reafirmó y terminó cualquier vínculo con la ICC.

2.5 Postura ante las tradiciones Cristiana Católica

A la edad de 18 años con un razonamiento maduro, con un padre escéptico, pero también tradicional tuvo una contradicción en cuanto al matrimonio y al amor, pues para ella esto se complementaban y era primordial la amistad. No solo en este tema de la autoridad masculina la

desconcertaba, sino también en cuanto al aborto, “Me enteré con estupor leyendo una noticia de policía que el aborto es un delito; lo que ocurría en mi cuerpo solo me incumbía a mí; ningún argumento me hizo ceder.” (Beauvoir, 1958, p. 176)

La iglesia cristiana católica estaba en contra del aborto por violar el quinto mandamiento de la ley de Dios, no matar, presente en el libro Éxodo, “el que hiere de muerte a un hombre, será condenado a muerte”, “si un hombre se irrita con su prójimo y lo mata con premeditación, será arrancado incluso de mi altar para hacerlo morir” (Nieto, 2009, p.85). SB no se sentía de acuerdo con esto, pues creía que el cuerpo era de cada persona que lo habita y por tanto la elección era de esta misma, en esta etapa no profundizó mucho en el tema. Con estos temas confirmaba una vez mas no estar de acuerdo con lo que la iglesia predicaba y decretaba como prohibido o como mandato.

Este rompimiento con la fe religiosa tuvo consecuencias y emociones nuevos, uno de estos fue experimentar la angustia. Esta angustia se vio reflejada al distanciarse de sus seres queridos y tener periodos de soledad. El camino que tuvo que empezar a recorrer por su decisión ocasionó miedo al pensar si hacía lo correcto, al pensar si esta postura la llevaría a sentirse como deseaba. “En efecto, la libertad vivida solitariamente induce a soluciones erráticas.” (Valcárcel, 1994, p. 26). Aun así, esto no fue un motivo para que cambiara su opinión, seguía reafirmando su elección de no creer, pues el catolicismo no le inspiraba confianza, se mantuvo fiel a su decisión.

En este tema religioso, influyo también las experiencias que tuvo con dos personas importantes en su vida: Jacques y Zaza. Jacques, era un joven varón, su primo, su primer amor, único hombre con el que visualizo un matrimonio y una familia convencional y tradicional. Sin embargo, sentía dudas ya que ella no poseía una dote para ofrecerle. La Dote hace referencia al

pago o entrega de bienes económicos que hacía la novia y su familia a su futuro esposo, esto con el objetivo de ayudar con los gastos durante su unión y devueltos al separarse. (Rae, 2021)

Su relación amistosa y personal fue excelente, teniendo visualizado un futuro ideal para ellos como pareja, pero su opinión comenzó a cambiar a medida que se cultivaba y que en su mente creaba nuevos proyectos personales. Empezó a ver el matrimonio como un estado que no la dejaría desarrollarse plenamente y que la limitaría, ella quería cumplir sus metas personales y profesionales sin embargo el matrimonio necesitaba de una tregua y no se sentía preparada para esto. (Beauvoir, 1958, p. 202)

El matrimonio para ella abarcaba mucho más que una compañía o compromiso, también representaba que alguien más viera su cuerpo desnudo, que viera lo más íntimo de ella, que invadiera su sexualidad, esto le ocasionó inquietud por un tiempo (Beauvoir, 1958). Por otro lado el matrimonio lo veía desde el amor y todo acto hecho desde este sentimiento tenía valor, pues para ella todo acto hecho desde el amor era justificado, tal como lo expresaba:

Por otra parte, yo era extremista: quería todo o nada. Si amaba sería para toda la vida y me daría por entera con mi cuerpo, mi corazón, mi cabeza y mi pasado. Me negaba a picotear emociones, voluptuosas ajenas a esa idea. (Beauvoir, 1958, pág. 154)

Su posición respecto a Dios con el paso de los años no cambió, por el contrario, cada vez dudaba más y más de su existencia. “no pensaba en el dios de los cristianos: el catolicismo me desagradaba cada vez más.” (Beauvoir, 1958, p. 242). A medida que seguía su crecimiento, su razonamiento se ampliaba y podía conocer mucho más las falencias y críticas al catolicismo por sus mandatos opresores y poco coherentes.

Su adolescencia estuvo llena de incógnitas y dudas que aumentan con el paso de los años, la religión dejó de ser una creencia en su vida y esto aumentará sus inquietudes en otros campos. Una de estas dudas e inconformidades surge por causa de su amiga Zaza. Su tan amada amiga tenía una vida diferente a la de ella, tenía nueve hermanos y su familia también vivía en la tradición y la fe. Zaza era una joven obediente a lo que su madre le inculcaba, “pero a Zaza le esperaba un provenir cerrado, un matrimonio buscado por la familia”. (Valcárcel, 1994, p.28)

Zaza soñaba con profesionalizarse y tener un título universitario, pero, a causa de sus deberes familiares el sometimiento y las limitaciones, sus sueños se truncaron. Debido a este acontecimiento Simone pone en duda y cuestiona si realmente el querer conocer, saber, era un pecado como sus familias lo decían, planteándose interrogantes como: “¿contrariada quizás la voluntad de Dios?” (Beauvoir, 1958, pág.257). Estas inconformidades nacían de la obediencia ciega y total de Zaza a su familia y la cohibición en cuanto a sus anhelos de estudiar y tener un desarrollo profesional.

No todas las mujeres tenían la valentía de revelarse y hacer de su vida aquello que deseaban, aquello que de verdad querían y no lo que les obligaban. Un claro ejemplo es su amiga Zaza, que pese a querer estudiar la presión por parte de su familia la detenía y la obligaba a que siguiera con una tradición de sumisión en el hogar.

En el círculo social donde creció SB las mujeres se encargaban del hogar y darle la educación adecuada a sus hijos e hijas. Es por esto por lo que ella en sus primeros años de vida obedece y es una creyente a la religión católica completamente, pues son imposiciones y enseñanzas de superiores. Con el paso de los años tiene una fuerte decepción con las acciones de

la iglesia y con su constante contradicción y esto la lleva a dudar que Dios sea el que la iglesia católica expone.

Demostrando que tenía las mismas capacidades intelectuales que los hombres, y que por tanto, podía aspirar a las oportunidades que la mayoría de hombres tenían, al alejarse de fe hacia la ICC, demostró que era posible una vida sin creencias en cuanto a un Dios religioso, sin hombres a su lado para darle un estatus o un papel como señora y ama de casa. Aunque el amor y la tradición del matrimonio ocuparon por años un lugar importante en su proyecto de vida, con el tiempo también pierde valor por las limitaciones que le traerían, su prioridad era sobresalir en la literatura y no perder su libertad e individualidad.

Para concluir, se resalta que, su decisión de alejarse de la tradición religiosa tuvo múltiples causas y acontecimientos que ocasionaron su ruptura total y definitiva hasta su muerte. La vida de Simone de Beauvoir durante su niñez y adolescencia estuvo marcada por las imposiciones religiosas y sociales, viendo en la vida de las demás mujeres el ideal de vida perfecta para ella, aun así, esto no la logró atrapar, pues sus deseos siempre estuvieron guiados por la libertad y la emancipación.

Capítulo III

“Es lo otro, el otro, el sujeto pasivo de la historia”

(Valcárcel, 1994, p.32)

En el capítulo anterior se presentó la niñez y adolescencia de SB, profundizando en el aspecto religioso de su vida, presentando las múltiples razones que la llevaron a declararse no creyente, es decir, atea. En el presente capítulo se apreciará su vida y pensamiento desde la perspectiva teológica, es decir, los fundamentos y argumentos que le llevaron a tomar la decisión de declararse atea, en función de construir una vida en libertad, sin dominaciones y estereotipos religiosos que la opriman y desde luego, en la búsqueda de ser dueña de su propio destino superando el *destino fangoso* ofrecido por la educación de la ICC.

Pensamiento de Simone de Beauvoir desde la perspectiva teológica

Para realizar esta aproximarnos a su vida y pensamiento desde la perspectiva teológica se aborda la interpretación de su obra más predominante y comentada, llamada “*El Segundo Sexo*” (1958). En esta obra se refleja la comprensión que tiene Simone de Beauvoir con respecto al sistema patriarcal y su visión teológica de la ICC sobre la mujer, sobre su cuerpo, creencias, pensamiento y destino.

Simone concluye su libro “*memorias de una joven formal*” publicado en (1958), cuando tenía 21 años, en 1929. De acuerdo con su relato, afirmaba que contaba con independencia personal y laboral para ese momento. Su fe y creencias en Dios no volvieron por el resto de su vida. Esto fue un paso liberador, pues no tuvo que seguir con las tradiciones que se tenían impuestas por parte de la iglesia y así, pudo disfrutar de una vida sin ataduras ni prohibiciones.

Permitiéndole también apoyar aquellas luchas que no eran aceptadas, como el aborto, la igualdad entre hombres y mujeres, la homosexualidad, entre otros aportes que hizo.

3.1. Importancia de “*El segundo sexo*”

Su reconocimiento ante la sociedad lo logra con su libro “*El Segundo Sexo*” (1948), texto fundamental en la lucha feminista del siglo XX, teniendo éxito desde lo positivo y también desde lo negativo. Lo segundo refiere a lo polémico que, por su contenido explícito, fue prohibido en algunos países y fue catalogado por el Vaticano como un texto prohibido, “el Vaticano declaró prohibido el libro, bajo la pena de excomunión, incluyéndolo en el *Index librorum prohibitorum*, en compañía de las obras de Nietzsche, Marx, Sartre o Voltaire.” (Sánchez, 2016, p.53). Esta prohibición se realiza por atacar directamente a Dios y hacerlo el responsable de la sumisión que ha sufrido la mujer.

El nombre de este texto se da con la ayuda de su fiel compañero Sartre y su amigo Bost, quienes ayudaron a elegir el nombre apropiado para este libro, tal como lo narra Carmen G. de la Cuerva, en su libro “*un paseo por la vida de Simone de Beauvoir*” (2018):

Ella y Jean-Paul, le daban vueltas, pensaron titularlo algo así como *Ariana o Mélusine*, pero Simone rechazaba los mitos, concluyó que ninguno de esos nombres sería apropiado. Entonces pensó en *La otra*, en *La segunda*, pero ya habían sido usados. Una noche en su habitación, Jean-Paul, Bost y ella pasaron horas soltando palabras al aire, como en una lluvia de ideas. Simone sugirió el otro sexo, pero fue Bost quien propuso *El segundo sexo*. (p. 122)

Esta autora también expresa como SB veía esta dominación religiosa, “Pone la emancipación de la mujer por encima de todo, en especial por encima de las leyes de la moral, y

acusa a la iglesia de haberse opuesto a esta emancipación.” (2018, p. 125), con lo anterior se recalca que, no tuvo censura al presentar el papel negativo que ha tenido la ICC contra la mujer, SB sin miedo ni tapujos expuso que, la sociedad patriarcal, desde la imagen de Dios logro tener a la mujer en la esclavitud y en el anonimato, sin derechos pero si con deberes. A pesar de toda esta controversia, el libro logró llegar a muchas personas, a muchas mujeres, que se sintieron respaldadas y de acuerdo con lo allí expuesto y narrado.

El texto “*El segundo sexo*” (1949) se divide en dos partes, la primera expone la biología femenina, un análisis psicoanalítico, la historia y los mitos que rodean a la mujer. En la segunda parte presenta la vida de la mujer desde diferentes campos de la vida, dando una argumentación clara a cada capítulo. En su exposición sobre la biología y fisiología de la mujer, Simone expone cada parte del cuerpo de la mujer de manera explícita, sin limitaciones ni tabú, escribe sobre el aparato reproductivo femenino, siendo esto visto como vulgar, esto lleva a que reciba fuertes críticas de parte de la sociedad, principalmente por los hombres, por sentirse ofendidos, como lo presenta Carmen G. de la Cuerva, (2018):

Lo que más le criticaron fue “la indecencia”. Los ejemplares de la revista se vendían como churros, pero la gente los leía a escondidas, en la intimidad de sus casas o a hurtadillas en los cafés. Simone comenzó a recibir en su buzón y en el de la revista cartas, sátiras, epigramas y advertencias firmadas, por ejemplo, por “miembros muy activos del primer sexo”. La virulencia los insultos no tenían límites. La llamaron, por ese orden, “insatisfecha, frígida, priápica, ninfómana, lesbiana, cien veces abortada, madre clandestina”. Los remitentes de las misivas se ofrecieron hasta curarla de su “frigidez” y “sacar mis apetitos de gula”. (p.123)

Teniendo presente todas las críticas que recibía por su libro, continuó con su propósito de apoyar y alzar la voz a favor de la mujer. SB presenta a la mujer como “*la otra*” haciendo referencia a lo secundario al hombre, el complemento y propiedad de este, y durante el transcurrir del escrito explica porque se ha visto así, “la mujer siempre ha sido, si no la esclava del hombre, al menos su vasalla.” (Beauvoir, 1948, p. 55). En casi todo el texto se presenta y se evidencia la dominación masculina hacia la mujer y como este ha logrado someterla y minimizarla por siglos, como con el paso del tiempo la mujer dejó de ser una persona independiente para convertirse en dependiente del hombre.

Decide abordar los mitos por tener gran importancia también y creencias por muchas personas. En el tema religioso presenta el de “Caudel y la esclava del señor” (Beauvoir, 1948, p.317) mito que va de la mano de la narración de la ICC, donde la mujer es inferior por causa de la falta cometida por Eva. Los mitos se entienden como los cuentos o relatos de carácter sobrenatural, ficticios, que encierran un contexto magnifico y fantástico. (Rae, 2021)

Este relato gira en torno al hombre y a la reivindicación que busca la mujer en la sociedad ante el sexo masculino. Sus acciones y deseos van encaminadas hacia complacer, agradar y ser valoradas por los hombres. Aborda el matrimonio como la unión de la pareja de la mano de Dios, buscando siempre y como primero el agrado de éste. Así lo relata SB (1949):

Por supuesto, esta unión del hombre y de la mujer debe consumarse en presencia de Dios; es sagrada y se sitúa en un plano eterno; deber ser aceptada por un movimiento profundo de la voluntad y no puede romperse por un capricho individual. (p.321)

La unión matrimonial ha sido vista como una necesidad y obligación en la vida de las mujeres, una unión hasta la muerte de alguno de los dos implicados. El mito presenta el dominio

y superioridad masculina, exponiendo la típica familia: el hombre se encarga de trabajar, mandar, es el líder y la mujer por su parte se encarga del hogar, tal como se le ha inculcado en su casa, la obediente y mansa:

Así es como se nos presenta muchas veces la mujer: es la Esther dócil ante las órdenes de Mardoqueo, Judit obediente a los sacerdotes; su debilidad, su pusilanimidad, su pudor, los puede vencer por lealtad a la Causa que es la suya, pues es la de sus señores; en su devoción nace una fuerza que la convierte en el más precioso de los instrumentos.

(Beauvoir, 1948, p.324)

La iglesia ha promovido valores para que la mujer los implemente en su vida, algunos de estos han sido: sumisión, docilidad, obediencia, debilidad, devoción, entre otros, que van a reflejar un modelo o arquetipo de mujer, esposa, madre, hija ideal, en función de su salvación y redención legitimada por Dios a través de la Iglesia androcéntrica y autoritaria.

Este mito es el modelo perfecto de vida de las mujeres en la ICC, que día a día viven las imposiciones de una religión regida por hombres, organizada y codificada para que, desde el momento del nacimiento su vida se vea encaminada a buscar ser una buena católica y poder asegurar la salvación de su alma al morir, esto lo logra siguiendo las normas impuestas por la iglesia, una iglesia machista y autoritaria.

Al dar paso a la segunda parte de su libro: “la experiencia vivida” (Beauvoir, 1949), SB aborda la vida de la mujer en la sociedad desde diferentes campos donde se puede desenvolver, siempre y cuando se encuentre dentro de lo establecido por la sociedad patriarcal y por la iglesia, es en esta parte donde profundiza y analiza todo el sometimiento que ha marcado la vida de la mujer cristiana católica. Iniciando con la niñez, donde se infunden los estereotipos que se han

fijado y que han perdurado, inculcándole todo lo que está bien para la niña y aquello que no debe hacer por no ser visto como bueno.

La niñez es la etapa donde se presentan las imposiciones y las enseñanzas por parte del padre y en especial de la madre, encargada de sus creencias y su actitud, es allí donde se les va formando en los valores religiosos dados por la iglesia que se impone de manera vertical. Así lo muestra SB (1948) "En general por el papel que desempeña la religión en la vida de las mujeres al estar la niña más dominada que su hermano por la madre también sufre las influencias religiosas" (p. 394).

Esta etapa la presenta SB tal cual como la vio ella en su infancia, desde la historia cristiana católica en su hogar, con sus padres: "La religión católica entre otras ejerce sobre ella la más turbadora de las influencias" (Beauvoir, 1948, p.394). Presenta la iglesia como el medio de manipulación hacia los niños y niñas que a una corta edad no tienen el razonamiento suficiente para decidir, infantes condicionados a vivir y creer en lo que los mayores establezcan.

Se condiciona a la niña para que haga todo aquello que la sociedad estipula como correcto y las limitan en cuando aquello que no deben saber, en lo que pueden hacer y lo que no pueden, convirtiendo lo prohibido en mandatos y normas. Se presenta a la Virgen María como el ejemplo de mujer ideal, que, por su obediencia y papel de pureza y esclava del señor supremo entro al cielo, lugar presentando como el paraíso, donde disfrutan y gozan eternamente.

Esta representación femenina de María era la perfecta referencia para las niñas, donde se le inculcaba la importancia de ser buenas mujeres, obedientes y sumisas, puesto que les permitiría gozar de las dos opciones que tenían para su proyecto de vida: ser esposas y conformar un hogar o servir a Dios siendo monjas. Es por esto por lo que SB decide presentar la vida de ellas desde otra perspectiva, omitiendo lo que tradicionalmente se perseguía, y es desde esta

perspectiva personal y desde su análisis que presenta su célebre frase: “no se nace mujer, se llega a serlo” (Beauvoir, 1949, p. 371)

Esta frase que fue y que continúa siendo significativa, la propuso con la intención de dejar claro a la sociedad, en especial a los hombres que, a las mujeres su biología nos las determinaba ni las obliga a seguir lo establecido y tradicional, sino que era ella misma la que se encargaba de construir su vida y su destino, desde sus gustos y preferencias, desde su comodidad y no desde las imposiciones masculinas y religiosas. SB buscaba que las mujeres entendieran su valor en la sociedad y buscaran su emancipación, su independencia, de esta manera se lograría vivir en completa libertad, personal y social, logrando con el objetivo deseado, la igualdad.

Desde el campo religioso se ha indicado como debe ser la vida de la mujer, en cualquiera de sus etapas. Al crecer se le va indicando y recordando que debe ser una buena mujer para poder encajar en la sociedad: "las niñas tienen que confinarse dentro de los límites que les impone su feminidad" (Beauvoir, 1949, p.421). La importancia de tener un buen comportamiento, de actuar como lo hacen las niñas: de manera delicada, con límites, con decencia, su forma de caminar, su atuendo, esto y más era decisivo para que encajará en su medio y así agradara a los demás, en especial al sexo masculino.

De la niñez se da el paso a la mujer joven, con todo lo inculcado y regulado en la niñez, visualizando su futuro como esposa, por pensarse como lo mejor para ella. En esta etapa los estereotipos aumentan, situándola en un papel de obediencia "ser femenina es mostrarse impotente, fútil, pasiva, dócil" (Beauvoir, 1949, p.441). La feminidad es primordial porque esto las hace más atractivas ante el hombre, el hombre busca sentirse como el que domina y manda en su pareja y la mujer es educada para que actúe de manera que a este le agrade.

Debe buscar la aprobación y aceptación por parte de su círculo social, pues esto es lo que determina que sean elegidas por los varones para entablar un compromiso serio o para al menos tenerlas en cuenta, ya que es él quien elige y decide con quien casarse. “Para ganar valor ante los varones no necesita aumentar su valor humano, sino adaptarse a sus sueños” (Beauvoir, 1949, p. 440). Este pensamiento es inculcado en su hogar, por su madre, quien es la que la aconseja y guía desde su experiencia y su tradición, para que estas obtengan la aceptación del hombre, por tanto, deben ser discretas, pasivas y sumisas. (Beauvoir, 1949)

En el tema de la iniciación sexual, la mujer continúa en el segundo plano y por parte de la iglesia estará sometida a este lugar siempre. La mujer debe suprimir sus deseos sexuales, su curiosidad íntima, placentera, pues lo primordial es que el hombre se sienta satisfecho. “El acto sexual normal coloca la mujer bajo la dependencia del varón y de la especie” (Beauvoir, 1949, p. 482). El hombre es el que debe decidir cuándo estar con la mujer que debe ser virgen, ella debe estar dispuesta a lo que este diga, debe mantenerse virgen pues esta virtud solo importa en ella, en el hombre no es tan significativo y primordial.

Lo importante es la procreación, satisfacer al hombre, suprimir sus deseos hasta el matrimonio y esforzarse porque el varón se sienta pleno. La mujer debe ser prudente, inexperta, además que deberá tener relaciones sexuales solo con un hombre y esto después del matrimonio, como lo indican algunos versículos de la biblia, donde da mayor valor a las mujeres vírgenes: “tomará para esposa a mujer virgen. No tomará ni viuda ni divorciada, ni violada ni prostituta; una virgen de su pueblo será su mujer.” (Nieto, 2009, p.127)

La virginidad les da más dignidad, estatus y pureza ante los varones. Esta costumbre de castidad ha sido una forma de que la iglesia gobierne su vida, pues la virginidad se perderá al casarse, dominando también su sexualidad, decidiendo sobre su cuerpo.

SB aborda la vida de la mujer lesbiana, aquella que siente atracción a otro hacia otra u otras mujeres (Rodríguez, 2021), preferencia totalmente reprochable y cuestionable por la ICC por no ajustarse a lo proclamado ni apoyado por Dios, tal como se encuentra en algunas citas bíblicas del libro de Evaristo Martin Nieto (2009), como en Levítico, libro del antiguo testamento, donde se expresa: “no te acostaras con otro hombre como se hace con una mujer; es una acción infame” (pp. 124-125). En este mismo libro también se encuentra lo siguiente: “si un hombre se acuesta con otro hombre, como se hace con una mujer, los dos cometerán una infamia y serán castigados con la muerte (p. 126)

SB no veía problema en la homosexualidad femenina, afirmando que: “la homosexualidad de la mujer es un intento entre otros de conciliar su autonomía y la pasividad de su carne.” (Beauvoir, 1949, p.520) según su concepción, creía que la mujer homosexual quería buscar su autenticidad, no la notoriedad gracias a un hombre, por eso buscaba desde otra perspectiva y estilo de vida su independencia.

Es importante mencionar que SB al no comprometerse con nadie de manera formal en su vida, mantuvo relaciones con varias personas, incluyendo mujeres, siempre manteniéndolas de modo abierto, con libertad para estar con quien deseara. En su libro “*la invitada*” (1943) presenta la historia de tres personas, que en la vida real fueron Olga, una amiga y pareja tanto de Sartre como ella, con quien sostuvieron una relación amorosa. Demostrando que nunca se ajusto a lo socialmente correcto, sino a sus deseos.

SB vivía sus relaciones amorosas sin compromiso ni ataduras, sostuvo relaciones con varias personas al tiempo que tenía una relación sentimental con Sartre, pero esto nunca fue un problema para ellos, pues desde inicio de su relación habían acordado no atarse ni privarse de vivir otros amores. Tanto ella como las mujeres que se declararon lesbianas decidieron romper

con lo establecido, con lo que se les había impuesto tras siglos, y buscaron su satisfacción personal, contrariando y retando a la sociedad tradicional religiosa.

Más adelante aborda a la mujer casada, meta y aspiración que debía tener toda mujer, como se ha referido “el destino que la sociedad propone tradicionalmente a la mujer es la del matrimonio” (Beauvoir, 1949, p.541). Este otro campo tuvo importancia en su niñez, perdiéndola en su adultez, pues durante su adolescencia, como ya se narró en el primer capítulo, con los sentimientos que tenía hacia Jacques, por un tiempo pensó en casarse y tener hijos, pero después perdió todo el valor y decidió vivir sus amores en libertad, sin ningún compromiso, ya que no pudo pensar su vida en completa unidad con alguien.

En su relación amorosa con Sartre, nunca pensó en casarse en y comprometerse, vivían en independencia, sin compromiso, sintiendo la compañía el uno del otro cuando la necesitaban. El matrimonio se veía según lo expresa SB, como una realización y tradición, como un sacramento primordial para aquellos cristianos católicos que seguían al pie de la letra lo proclamado por la iglesia, sintiendo o no sintiendo amor, teniendo o no teniendo gusto. (Beauvoir, 1949)

Según lo relatado por la autora, en Francia las mujeres de hogar se aconsejan para obtener un marido de la forma más discreto posible pues al hombre no le gusta sentirse perseguido u hostigado por ellas (Beauvoir, 1949). Aun con miedo, inseguridad, dudas, debían optar por el matrimonio porque su esposo les daría la comodidad, reconocimiento, respeto, una mejor vida y no estaría sometida a vivir esclava en su hogar como una solterona, "hemos visto que se basaba en un naturalismo optimista para resignarse sin problemas a sus sufrimientos: es su destino; la maldición bíblica confirma esta opinión tan cómoda." (Beauvoir, 1949, p. 554)

SB dedica un capítulo extenso al matrimonio presentando toda la presión y limitación que este sacramento tenía, con los múltiples requisitos con los que debía cumplir la mujer, como ya se han mencionado dichos requisitos era ser una buena ama de casa, primordial para mantener la unión en el hogar, “con el matrimonio normalmente subordina la mujer al marido, el problema de las relaciones conyugales se le plantea a ella de forma mucho más aguda. (Beauvoir, 1949, p.599)

Estas tradiciones se daban desde que las mujeres eran niñas, ya que influir en ellas e inculcarles lo que se quería era sencillo por su corta edad y su falta de raciocinio. Presentándoles como único destino feliz unir sus vidas en matrimonio a un hombre, ya que no estaban capacitadas para hacer con sus vidas algo más, situación que no sucedió en SB, pues ella creció en un ambiente neutral, donde nunca se vio minimizada por su sexo y esto la ayudó a poder decidir su vida y futuro sin prejuicios. Ni cuando estuvo niña ni en su adolescencia y tampoco en su adultez sufrió por sentirse menos o incapaz, en su medio se sintió en igualdad de condiciones. Es por esto que en el texto abordado en este capítulo se basaba en la vida de otras mujeres y no en la de ella, pues ella nunca sufrió y tampoco luchó contra el machismo, al menos no en su infancia y adolescencia.

Igual de importante es la maternidad como el matrimonio, con el mismo grado superior en la sociedad. SB presenta la presión que ejerce la ICC en cuanto a la procreación sin interrupciones, esto haciendo referencia indirecta al aborto, así lo expone en “*El Segundo Sexo*” (1949):

Algunos países han optado oficialmente métodos precisos de control de natalidad; en las naciones sometidas a la influencia del catolicismo se realizan clandestinamente o bien el hombre practica el *coitus interruptus*, o bien la mujer tras el acto amoroso expulsa su cuerpo y de su

cuerpo los espermatozoides. (p. 633) en los siglos anteriores y en este también, los métodos anticonceptivos no eran bien vistos y aceptados en la sociedad, esto porque la ICC los prohibía rotundamente, los condenaba y condenaba a todas aquellas parejas que los utilizaban, como lo presenta Alba Esther de

Bianchetti (2019):

Un suceso importante que se dio en el año 1930 fue cuando el Papa Pío XI se pronunció en “*Casti Connubii*” documento que declaró a los métodos anticonceptivos malévolos y a los esposos que practicaban cualquier acto de anticoncepción estarían violando las leyes de Dios y la naturaleza. Mediante este dictamen del Papa prohibió los preservativos, diafragmas, método calendario e incluso el coitus interruptus quedaban prohibidos. Lo único permitido fue la abstinencia. (p. 134)

Esta prohibición y condena era hecha por parte de la iglesia por detener la procreación que era una práctica fomentada por ellos, las mujeres debían tener hijos pues era una regla como realización personal para ellas. Resaltando además que, eran los hombres quienes decidían si planificaban y la cantidad de hijos que tendrían, la mujer debía obedecer, “La anticoncepción a mediados del siglo XX fue una práctica realizada netamente mediante decisión, voluntad y la habilidad del hombre.” (Bianchetti, 2019, p.135) Los hombres han sido los poseedores del poder en cuanto a decidir sobre cualquier asunto, ya sea sobre ellos o sobre otros, sobre su cuerpo o el de las mujeres en este caso. Han tenido la potestad para gobernar, en sus vidas y en la de los demás.

Abordando la importancia y la lucha que se tuvo sobre los métodos anticonceptivos se presenta el método más cuestionado y el más prohibido desde hace décadas: el aborto, mencionado en el capítulo anterior. Francia no fue la excepción, en el siglo XX estuvo muy

presente de manera clandestina. La lucha por el aborto legal, por la No obligación de traer hijos al mundo sin ser deseado se hace presente en esta época como hoy en día, siendo en la actualidad más favorable que antes, sin embargo, para la ICC sigue siendo un pecado mortal, catalogado como pecado.

SB presenta un argumento que para la ICC era la respuesta al porque no aceptaban el aborto, en su texto *“El segundo sexo”* (1949): “Las razones prácticas invocadas contra el aborto legal carecen de peso; en cuanto a las razones morales, se reducen al viejo argumento católico: el feto tiene un alma y se le cierra el paraíso al suprimir el bautismo.” (p. 635). Al tener creyentes fervientes y obedientes, veían como malo lo que la iglesia indicaba así, siendo el aborto una práctica rechazada por el futuro aterrador del feto al no poder nacer y por tanto, no ser bautizado.

SB apoya aún más este método al conocer la historia de una niña menor de edad, juzgada por haber abortado, a pesar de que la razón que la llevo hacerlo son motivos justificables, la defiende y aboga por ella, expresando la importancia de legalizarlo para evitar las muertes de miles de mujeres que tienen que buscar la clandestinidad, además de promover el respeto a las decisiones y cuerpo de la mujer. Desde su niñez expresó que sobre el cuerpo debería decidir la persona dueña de este, su pensamiento siempre fue desde la libertad al decidir. (Beauvoir, 2019)

También firmó el acuerdo *“manifiesto de las 343 putas”* (Beauvoir, 2019 p.199), expresando en este escrito lo que anteriormente se dijo, la lucha por la legalización y aceptación del aborto y en forma sarcástica presentaron “los diez mandamientos del estado burgués”, expresando las consecuencias y la presión que ha tenido la sociedad patriarcal en la vida de la mujer. El sexto mandamiento hace referencia a Dios, diciendo: “muy moralista serás, solo Dios sabe lo que “nuestras” mujeres harán si por ventura fueran libres” (p.204). Este mandamiento es una indirecta a la ICC por decidir sobre la vida y cuerpo de las mujeres, porque en nombre de

Dios han decidido sobre la reproducción y procreación en cuerpos ajenos.

La filósofa cuestiona la doble moral por parte de la ICC que condena tajantemente el aborto presentándolo como pecado contra Dios, pero si promovía la masacre en tiempos de guerra sobre aquellos que si tenían vos y razón para defenderse. La iglesia ha proclamado que todos son hijos de Dios, sin embargo, excluye y señala aquellos no bautizados por los motivos que fueran, esto se ha tomado como ley por parte de sus feligreses, apoyando y condenando aquellas mujeres que realizan esta práctica. (Beauvoir, 1949)

La iglesia ha sido la responsable de presentar los designios de Dios como incoherentes e hipócritas, esto porque ha sido un opositor ferviente contra el aborto, pero sus múltiples errores en la historia hacen que se vea su falta de sentido y de parcialidad. "Si un concilio lo permitiera, no protestaría, como tampoco protestaba cuando se masacraban indios alegremente" (Beauvoir, 1949, p. 635)

Al hacer referencia sobre la doble moral de esta religión, es importante mencionar la historia que ha tenido la ICC desde los errores y masacres que infringieron contra personas y animales, tal como se tiene en memoria la inquisición hecha en 1184, por el papa Lucio III, buscando corregir a los herejes, se cometen contra ellos las crueles torturas físicas, algunas conocidas son el potro, el tormento del agua, aplasta pulgares, la pera. (El tiempo, 2021). Con todo su pasado de horrores cuestiona a la mujer por ser consciente y pensar en el futuro del feto si lo tiene. Esta inquisición se encuentra en muchos textos donde de manera más explícita se presenta toda esta barbarie en nombre de Dios. Son estas contradicciones y sin sentidos que alejaron a SB y tiempo después a muchas mas personas.

En este proceso la mujer ha sido la única culpable, la única pecadora, sin importar la presión social o familiar a la que es sometida, sin importar si es contra su voluntad o si su vida

está en riesgo, la obligación impuesta era tener hijos. La sociedad jugaba con sus emociones y su conciencia para que viera este acto como el más atroz y así se cohibiera de hacerlo pues estaría actuando contra Dios, “Sin embargo, hay muchas mujeres intimidadas por una moral que conserva a sus ojos un prestigio, aunque no puedan adecuar a ella su conducta, respetan interiormente la ley que infringen y sufren al cometer un delito;” (Beauvoir, 1949, pp. 640-641)

La maternidad aborda muchas responsabilidades, desde lo religioso se ve al futuro bebé como una bendición o regalo de Dios, por esto las consecuencias, cambios y dolores durante el embarazo son aceptadas, justificando también un aborto no provocado desde el argumento que así lo quiso Dios, siendo todo obra y designios de Dios. El rey supremo la premia con el don de la fecundación, dándole el deseo que toda mujer debe tener, “Al convertirse en madre a su vez, la mujer ocupa por así decirlo el lugar de la que la engendró: para ella es la emancipación personal.” (Beauvoir, 1949, p. 645)

La maternidad se romantizó gracias a la iglesia y se impuso como la realización y obligación femenina, como un paso primordial en el ciclo de la vida de la mujer, al crecer tiene que buscar esposo, casarse, tener hijos, educarlos y este proceso enseñarlo a sus hijas. "En general, la maternidad es una extraña componenda entre narcisismo, el altruismo, el sueño, la sinceridad, la mala fe, la abnegación, el cinismo" (Beauvoir, 1949, p.667). La maternidad es una serie de valores religiosos que la hace sentir como virtuosa, sin importante las carencias que pueda tener, sin importar como se engendró, si fue consentida u obligada. Lo que tiene valor y es predominante es tener hijos, quiera o no.

La sociedad de la mano de la iglesia a condicionado la vida de la mujer y todo lo que ella encierra: vestir, actuar, decir, pensar, seguir a su esposo y complacer en todo aquello que desee. Esta posición social y moral completamente machista ha sido la causante del exceso de abuso

hacia ella, pero también esto la ha impulsado a que se revele, pues no encuentra coherencia y respeto en el medio donde habita. " [...] es muy difícil para una mujer actual en pie de igualdad con el hombre mientras está igualdad no es universalmente reconocida y concretamente realizada" (Beauvoir, 1949, p.712)

La prostitución fue un tema controversial, criticado y prohibido, similar a la homosexualidad. En la biblia se encuentra una referencia negativa respecto a esta profesión en el Antiguo y Nuevo Testamento. Estos cuestionamientos se hacen presente en el libro Proverbios: "porque una fosa profunda es la prostituta y un pozo estrecho la mujer ajena" (Nieto, 2009, p. 786) y en Romanos también habla acerca del cuerpo, "no entreguéis vuestros miembros al pecado como instrumento de injusticia." (Nieto, 2009, p.) Haciendo referencia al cuerpo, por ser una falta e insulto hacia Dios. Estos versículos se aceptan y tienen predominio por encontrarse en la biblia y verse como palabra de Dios.

Al profundizar en este tema, se ve como una profesión que se sale del rango del ideal para la mujer, como denigración y la falta de moral, es la pérdida de valor y respeto de ésta ante el hombre, la sociedad y la iglesia, así lo explica Simone en *"El Segundo Sexo"*:

En la vida de la prostituta se presente la humillación y pérdida de valor de esa. La gran diferencia entre ellas es que la mujer legítima, oprimida como mujer casada, goza de respeto como persona humana; ese respeto empieza a minar seriamente la presión. Sin embargo, la prostituta no tiene derechos de una persona, en ella se reciben al mismo tiempo todas las imágenes de la esclavitud femenina. (1949, p.714)

A pesar de todas las consecuencias negativas, no se puede ignorar que la mayoría de las veces, las mujeres deciden vender sus cuerpos por necesidad, no por gusto, sino porque no han visto más opciones, por no poder tener las mismas oportunidades que los demás. "lo que hace

difícil la existencia de las prostitutas no es su situación moral y psicológica. Es su situación material, que en la mayor parte de los casos es deplorable.” (Beauvoir, 1949, p.725) Su decisión en cuanto a vender su cuerpo por los motivos que sean, les ocasiona la pérdida de respeto por parte de la sociedad tradicional y por parte de la religión, por verlas como pecadoras y por irrespetar su cuerpo y desobedecer los mandatos divinos.

El capítulo decimo muestra la situación y carácter de la mujer, donde la presenta como lo secundario, lo que está atrás o debajo del hombre. “se suele enfrentar el “mundo femenino” con el universo masculino, pero hay que destacar una vez más que las mujeres nunca constituyeron una sociedad autónoma y cerrada; (Beauvoir, 1949, p.757). Con la cita anterior se evidencia que las condiciones y derechos nunca han sido iguales para hombres y mujeres, desde inicios de la historia ICC la mujer ha estado al margen, es decir, marginada de todo derecho de reconocimiento.

SB ha presentado la mujer desde diversos puntos de vista, con el mismo sometimiento y su misión personal, estilo de vida decidida por el hombre desde la ICC a través de prácticas eclesiales y sociales, esto por habersele otorgado el título de pecadora desde inicios de la historia de la tradición judeo - cristiana católica. Otro motivo para continuar con la tradición es el miedo, pues habitan en un mundo donde el dominio y poder lo han tenido los hombres, desde cualquier campo que se quiera ver.

De su ineficacia y su ignorancia nace el respeto que las mujeres conceden a los héroes y a las leyes del mundo masculino; lo reconocen, no por un juicio, sino por un acto de fe: la fuerza fanática de la fe nace del hecho de que no es una sabiduría: es ciega, apasionada, obstinada, estúpida; lo que plantea, lo plantea incondicionalmente, contra la razón, contra la historia, contra todos los obstáculos. (Beauvoir, 1949, p.761)

Es decir, la sociedad le ha inculcado una creencia religiosa impuesta por hombres, desde la cual se ha condicionado a que piense y vea todo lo que se le imponga cómo beneficioso o lo contrario, que lo que ellos ven como maleficioso ellas también, pues con su actuar y obediencia es que tendrán la dicha eterna al morir.

Con esta presión y opresión la mujer se resigna a vivir como se le ha enseñado, con las imposiciones y obligaciones que se les ha inculcado, naturalizándose y normalizando en la sociedad legitimadas por la ley religiosa. Dedicar su vida al hogar y todo lo que esto encierra, deja en segundo plano sus posibles sueños personales, viendo esto como sacrificio hacia Dios y sintiendo que está agradándole con sus sacrificios.

Si percibe la ambigüedad de todos los principios, de todos los valores, de todo lo que existe, es en el corazón masculino, en ella, como perteneciente a este mundo. Sabe que la moral masculina es, en lo que a ella respecta, una falacia monumental. (Beauvoir, 1949, p.772)

La mujer al vivir en sometimiento y silencio no puede ver con claridad el verdadero destino que tendrá impuesto por los hombres. Al vivir un despertar, por mínimo que sea, puede evidenciar que la vida desde otra perspectiva y desde otro camino es de muchas más posibilidades y oportunidades que las que el hombre y la iglesia les ofrece, y más que ofrecer, les impone. SB al realizar todo este análisis sobre la vida de la mujer evidenció que el objetivo de la ICC ha sido gobernar desde la palabra sagrada y escudándose en Dios, dándole beneficio y supremacía al hombre.

3.2. Emancipación de Simone de Beauvoir

SB desarrollo su vida personal lejos de lo socialmente correcto y permitido, viviendo de forma totalmente diferente a como su madre y la Iglesia le había inculcado. En el texto abordado a lo largo del capítulo se expone el gran fanatismo y obediencia, muchas veces ciega, que se le ha tenido a la iglesia, cometiendo acciones que lejos de ser buenas o agradables, han sido humillantes y vergonzosas. Muchas de estas acciones erróneas han sido en contra de la mujer, al querer tratarlas y hacerlas sentir como inferiores, de poco valor.

SB cambio su punto de vista en cuando a la religión inculcada en la niñez, siendo más objetiva y razonable, con el paso del tiempo sintió que su decisión no había sido errada, pues la ICC presenta más fallos y contradicciones, que razones lógicas para creer. Esta decisión la mantuvo hasta su muerte, generándole está decisión muchas críticas y opiniones desfavorables. Estos cuestionamientos referían un lamento por ella, por pensar que su decisión era trágica, cuando en realidad significo libertad externa e interna.

Su decisión se ratifica cuando nota que, la iglesia ha justificado todas las cosas que suceden en la tierra, tanto buenas como malas como decisiones del todopoderoso, expresando que todo lo que sucede es porque así lo quiere Dios, tal como lo expresa en su libro “*final de cuentas*” (1984):

Los creyentes insisten fácilmente sobre las dificultades que experimentan para vivir en presencia de Dios; yo he comprobado que suelen sentirse muy cómodos. Las desgracias e injusticias que pesan sobre la tierra forman parte del plan divino, y no tienen por qué preocuparse, porque serán compensadas en el otro mundo. Dios les perdona sus faltas y le da la razón sin dificultades, dado que son ellos quienes lo hacen hablar. (p.450)

Esta fe sin razonamiento, sin conocimiento, simplemente influenciada por otros, fundada en unas prácticas que se han impuesto pero que no han logrado madurar, una fe que se ha convertido en una mecanización, repetición y superficialidad. Todo esto fue lo que propicio en ella un descontento y un cambio de perspectiva en su vida, decidiendo no continuar en una religión sin justificación racional, siendo imparcial e incoherente. Después este pensamiento toma fuerza al conocer la situación y posición femenina en la sociedad, convenciéndose y reafirmando el mal que se ha hecho al darle toda la autoridad a la iglesia y el poder de decidir.

Su emancipación comienza desde su niñez, con la crítica y separación de la ICC, por los acontecimientos que ya se mencionaron y esta decisión se ratifica con el paso de los años, al sentir que su elección de no creer más había sido la indicada para su vida, por no ajustarse a su personalidad ni pensamiento. Así se libera de la principal y mayor atadura que ha tenido la mujer, permitiéndole cumplir con sus aspiraciones y proyectos personales.

3.3. Ateísmo en SB

De Beauvoir se declaró abiertamente atea, es decir, no creía en la existencia del Dios que se le había impuesto ni de ningún otro. Se comprende por ateísmo que “viene del prefijo “a-“, que es equivalente a “sin”. Del sustantivo “*theos*”, que puede traducirse como “Dios”. Y del sufijo “-ismo”, que es sinónimo de “doctrina”. Por tanto, se puede decir que el significado es “doctrina que no cree en Dios”. (Pérez & Merino, 2012)

De lo anterior se puede inferir que el ateísmo era un movimiento que negaba y no veía la vida o acciones del mundo por causa de un Dios o dioses. Ha tenido tanta influencia con el paso de los años que se han creado varios tipos de ateísmos, entre estos están los ateos que niegan la existencia divina de Dios, otros niegan las prácticas o designios. (Pérez, Merino, 2012)

El ateísmo que profesaba SB se podría decir que era uno fuerte, pues en este se niega cualquier acto o mérito divino, nada lo basaba en este personaje divino, después de haber sido una creyente fiel y conocedora del catolicismo, se declara atea al no sentir confianza y seguridad.

La iglesia en el siglo XX veía en el laicismo, lo que hoy se ve en el ateísmo. Esto por no seguir con lo establecido, al contrario de esto. Retaban a la iglesia cuando expresaban su inconformismo de forma directa. Mariano Fazio Fernández, (2008) presentaba el impacto que comenzó a tener el laicismo, “Y se llegó al extremo en algunos estados, de pensar que se podía prescindir de Dios, instaurando en la sociedad la irreligión y el desprecio de Dios” (p. 372)

La iglesia rechazaba abiertamente cualquier organización o grupo que fuera en contra de lo que proclamaban ellos en nombre de Dios, así lo expresó el Papa en este tiempo, exactamente en el año 1924:

Deseamos que ninguno se atreva a interpretar nuestra presente declaración de una manera muy ajena a nuestro pensamiento, como si pretendiéramos con ella abolir las condenaciones íntimas por nuestro predecesor de santa memoria, Pío X, o reconciliarnos con las denominadas leyes laicas. Porque nosotros condenamos de igual manera lo que reprobó Pío X, y siempre que por “laicismo” se entienda un sentimiento o una intención contraria o ajena a Dios y a la religión, condenamos en absoluto este *laicismo* y declaramos abiertamente que debe ser rechazado. (Fazio, 2008, p. 375)

Al dejar de creer en Dios y declararse atea abiertamente y sentirse cómoda y segura, sintiendo que fue la mejor decisión que tomó, se siente plena, en libertad, con autonomía, con independencia para conducir a su gusto, dejando de lado las críticas y cuestionamientos que recibía por sus escritos y por como disfrutaba y vivía.

Como se he evidenció en este capítulo, *“El segundo sexo”* fue un texto que abordó la vida de la mujer desde múltiples papeles, todos bajo el mandato de lo tradicional, SB tenía la confianza que con este libro lograría que muchas mujeres cambiaran su perspectiva respecto a cómo estaban viviendo y, al igual que ella hicieran un cambio en su destino, dónde en este predominará lo personal, lo propio. También se presentó su emancipación de cualquier costumbre religiosa, motivo que la impulsó y la ayudó a ser tan exitosa y a sentirse satisfecha con ella misma.

Su deseo de conocer, cuestionar e investigar, no le permitió hacer parte de la iglesia por la cantidad de restricciones que tenía contra la mujer, además de cohibir a cualquier persona a indagar sobre aquello que no los beneficiaba, de esta manera los sometía a creer únicamente en lo que se profesara por la religión.. "La fe permite eludir las dificultades que el ateo enfrenta honradamente" (p.451)

Con su aporte feminista invitaba a las mujeres a enfrentar su destino regido por la sumisión y obediencia y luchar por uno donde ellas fueran las dueñas de su vida, dónde buscarán su autenticidad que les permitiera hacer parte de los campos donde no se tenían en cuenta por verlas como incapaces. La filósofa demostraba que cualquier mujer tenía las mismas condiciones intelectuales para pensar y razonar. El ser madres y esposas no es que sea placentero o bueno para las mujeres, pero se quería que no fueran vista únicamente como madres y amas de casa, sino como profesionales e independientes.

Capítulo IV

El destino de la mujer desde Simone de Beauvoir controvierte al de la ICC

“No sé nace mujer, se llega a serlo”

(Beauvoir, 1949, p. 371)

En el primer capítulo se presentó la infancia y adolescencia de SB en la que se muestra el destino prefijado para la mujer desde la ICC. SB recibe la fe a través de las prácticas religiosas y la educación recibida en la familia y en el colegio. En principio comulga con la orientación religiosa por parte de ICC y se muestra alegre, tanto que piensa en ser religiosa. Sin embargo, toma conciencia de la cristiandad reducida solo al culto ritualista y sacramentalista, autoritario y hegemónico de la ICC. Es decir, interiormente empezó a pensar y cuestionar la doble moral del catolicismo, generando una ruptura y crisis que termina proclamándose atea.

En el segundo capítulo se presenta a SB adulta, a través de la comprensión de su obra más leída como es *“El segundo sexo”* (1949). Se hace una lectura comprensiva desde la perspectiva teológica en la cual se puede afirmar que la dominación masculina de la mano de la ICC es una constante ya que la mujer ha sido vista como inferior y su destino prefijado a ser sumisa y obediente unido a la familia y a las funciones del hogar. Propone un destino diferente para la mujer libre y emancipada como proyecto en construcción y búsqueda permanente de existir en el mundo como dueña de su propio destino.

En el presente capítulo se dará la visión que tuvo SB con el paso de los años respecto a la mujer y su lucha por sus derechos. Se muestra la búsqueda por la emancipación de la mujer en defensa de sus derechos de reconocimiento e igualdad frente a los poderes de dominación y

discriminación. Su estilo de vida es un ejemplo a seguir, a pesar de las críticas de la ICC, cada persona, en este caso mujer es libre de construir su propio destino.

4.1. Concepción de Dios en su adultez

Como se ha mencionado la ICC junto a la sociedad ha sido la encargada de regir la vida y papel de la mujer. Es por esto que desde hace siglos la lucha por obtener su libertad personal y social ha sido constante. El testimonio de vida de SB permite conocer un camino de emancipación para la mujer en estos tiempos, de ahí que ella antes de declararse atea, recuerda su infancia en la cual Dios la hacía sentir feliz, sin embargo, debido a la actuación de la ICC, crítica radicalmente la imagen de Dios que promueven. Al respecto una entrevista de la Radio Canadá en el año de 1959, comenta:

Quando era pequeña creía fervientemente en ángeles, el bebe Jesús, etc. Luego comencé a creer menos en esa mitología externa, pero seguía creyendo en Dios. Gradualmente, redefiní a Dios tanto que el ya no era relevante en este mundo, porque Dios no podía ser estúpido como la gente que vi, los sacerdotes con quienes hablé. Él era diferente y no estaba interesado en trivialidades. (El elemental, 2020, 2:59)

SB desde pequeña fue perspicaz al descubrir que Dios no era tal como lo presentaban en la tierra, no tenía similitud con lo que se decía y con lo que se hacía. Su fe se evaporó y no volvió a creer en Dios por el resto de su vida. En esta misma entrevista expresa: “Mas adelante estudié filosofía y aprendí, no diré que lo probé, pero continúe respaldando la idea de que Dios no era ni siquiera una pregunta” (El Elemental, 2020, 3:18). En su juventud y adultez al hablar sobre Dios se sentía de acuerdo y apoyaba la opinión que daba Kant sobre Dios.

La postura expuesta por Kant es de rechazo en cuanto a la tradicional argumentación de Dios, por ser empírica, pues por el mero hecho de pensar en él y creerlo superior y supremo, no se garantiza su existencia. Alvarado & Machado (2017) comenta al respecto:

Pensar en lo posible o en lo imposible de Dios no conduce a su materialización; no corresponde con la existencia, por ende, la eliminación de la existencia de Dios a través de un juicio no significa la destrucción de su existencia ni es una contradicción lógica, sino la eliminación de la posibilidad de dicho concepto. (p, 90)

Es decir, la teoría que explicaba Kant se da desde la imposibilidad que hay en la filosofía de fiarse en un ser que no haga parte y que no se encuentre dentro de la temporalidad ni del tiempo. Como ejemplo a esta opinión presenta el argumento ontológico propuesto por San Anselmo de Canterbury. En otras palabras lo que Kant dice es:

Según Kant, no se puede conocer nada que sobrepase los límites que imponen las intuiciones puras de la sensibilidad (tiempo-espacio), que son las condiciones de existencia de las cosas como fenómenos: aquello que va más allá de lo netamente sensitivo, de lo dado a través de la experiencia sensible. El traspasar estos límites lleva a la violación de los principios impuestos por la razón pura, incurriendo en errores o raciocinios dialécticos que, según el filósofo, son casi imposibles de detectar. (Alvarado & Machado, 2019, pp.91-92)

Tanto Kant como SB no se conformaron y fiaron en la creencia que se había promovido sobre Dios, sino que desde las constantes dudas y contradicciones buscaban presentar a Dios desde otro punto de vista. Desde la negación que hace el filósofo alemán a la creencia común, entiende que dicha negación de forma total tampoco es sencillo por la influencia que ha tenido en

las sociedades. Por lo tanto, propone que, para poder tener un argumento válido y fiable en la tierra sobre Dios, hay que verlo y situarlo desde el deber y la libertad, asociándolo al Imperativo categórico.

Desde este Imperativo los actos de salvación y la moralidad cobra sentido, pues al cumplir con lo expuesto se logrará actuar conforme a lo estipulado, la libertad o el libre albedrío y la voluntad de cada ser humano es lo único primordial para actuar con justicia. “A partir de la libertad se puede ver cómo el homo sapiens goza de volición y libertad de elección sobre su futuro y sistema de creencias.” (Alvarado & Machado, 2019, p. 94). Kant también defendía la libertad individual y rechazaba la imposición de la iglesia por no permitir razonar y pensar correctamente, sino obligar a sus creyentes a obedecer sus decisiones.

Estando de acuerdo con la postura Kantiana, reafirmó no tener ningún motivo para creer en la iglesia, “Me di cuenta que no tenía razón para creer” (El Elemental, 2020, 3:51) Sin embargo, no es una filósofa que cuestione tajantemente a los creyentes, aun conociendo las razones y escasos fundamentos racionales de los católicos, no genero un impedimento para que pudiera mantener buena relación con los católicos, respetaba sus posturas, como lo expresó en la entrevista al canal de Canadá (1959):

En general, tengo opiniones bastante particulares acerca de cada uno porque ellos son tan diversos como los no creyentes. Hay sacerdotes progresivos con los que de hecho me llevo bien. Por otra parte, hay ateos que favorecen la opresión con lo cual no concuerdo en lo absoluto. (4:51)

SB en su vida adulta tuvo experiencias en libertad, pues tuvo la posibilidad de conocer la diversidad que hay en el mundo dialogando con personas que tenían posturas diferentes. Esto

alimento su conocimiento y también le permitía hacer comparaciones en cuanto a lo que pensaba y creía, pero en el tema religioso su postura se mantuvo en el ateísmo hasta su muerte, el 14 de abril de 1986 .

Apoyada en otras posturas, en la diversidad que la rodeaba y en especial, en su intuición y en su pensamiento libre, no veía la necesidad de tener en su vida la presencia del Dios que representaba a la ICC, ni ninguna divinidad suprema que la guiará en sus acciones y que impusiera un tipo de vida determinado. Su fe se basaba en su intuición, en lo que desde su libertad podía percibir cómo bueno y como adecuado.

4.2. Existencialismo en Simone de Beauvoir

El existencialismo Sartreano fue en la vida de SB un estilo de vida. Jean-Paul Sartre es uno de los filósofos que continuo con la divulgación de este pensamiento, presentando su célebre frase “la existencia precede a la esencia” presente en su texto *“El existencialismo es humanismo”* (1996). SB estuvo de acuerdo con este pensamiento ya que veía la realización de la vida simplemente con el hecho de existir y ser libre, “trascendencia y facticidad, libertad y contingencia, serían los pares insalvables, los cuernos de un dilema que brota de nuestra propia existencia” (Sánchez, 2016, p.42).

El existencialismo abarca una serie de condiciones, donde es el mismo ser humano, desde su instancia en la tierra quien hace posible que su vida tenga sentido y se cumpla el destino deseado, teniendo un pasado que hace posible el futuro y así se llega a la esencia. Su vida se empieza a escribir desde que inicia su existencia en el mundo y es desde este momento donde su esencia se empieza a construir.

Tanto Sartre como de SB veían en el hombre y la mujer, los únicos responsables de su realización y encargados de sus propios destinos y acciones. Sartre en su texto *“El ser y la nada”* (1943) da una explicación amplia sobre la importancia de lo humano, exponiendo como este desde su libertad orienta y limita su vida. El ser humano no nace con su destino ya decidido y escrito, sino que se va descubriendo y se va construyendo desde su existente en el mundo, como proyecto en libertad que implica decisión y autonomía en busca de su realización y sentido (esencia).

Al no tener una creencia religiosa ni espiritual, SB ve en esta postura una respuesta objetiva a la existencia de las personas en la tierra, “El fundamento de la moralidad -de la moralidad existencialista- será la aceptación de la propia libertad” (Sánchez, 2016, p.43). Asimismo, la postura del existencialismo en SB permite develar la dominación e imposición de la ICC, y al mismo tiempo sirve como motivación a las mujeres para construir sus propios destinos en libertad emancipada superando la esclavitud de la sociedad. Así lo deja claro en la entrevista de la Radio Canadá (1959), sobre la presencia de Dios en el existencialismo: “Dios no está presente. No hay Dios. Somos ateos para ser precisos.” (El Elemental, 2020, 1:42)

En su existencialismo no hay cabida para Dios, lo deja claro en su entrevista y en su texto *“Fragmentos existencialistas y otros textos”* (2019), el cual afirma, "La ética aparece en el existencialismo no como el respeto formal de las leyes eternas y supra terrestres, sino como la búsqueda de un fundamento válido de la historia humana, como se desarrolla en nuestra tierra" (p. 39). En esta corriente filosófica la visión y papel de la ICC no tiene cabida, pues es el ser humano quien debe ser dueño de su destino y no Dios. Al respecto SB (2020) afirmaba: Bueno, es el ser humano en sí mismo, pensamos que, (y este es uno de los puntos más importantes del existencialismo) que el hombre es en última instancia la razón de su propio ser, su propio

futuro, el objetivo de todas sus actividades. Es decir, encontramos bueno todo lo que sirve a los intereses, felicidad y el desarrollo del hombre. Y lo malo es todo lo que va en contra de eso. (El Elemental, 2020, seg. 30)

Junto a Jean-Paul Sartre promovieron un pensamiento en el cual sentía que su vida se ajustaba a lo que deseaba. En este movimiento la libertad era la mayor virtud para que cada persona desarrollara su vida desde sus gustos, sus límites, es decir, se "la voluntad de ser libre es suficiente para el logro de la libertad, pero también que esa voluntad solo puede ponerse luchando contra los obstáculos y las opresiones que limitan las posibilidades de su realización" (Beauvoir, 2019, p.38)

El existencialismo, pese a que es una filosofía de libertad, no pretendía engañar, era claro en que, la libertad a la que se refieren no es una que tiene como sinónimo felicidad permanente, sino que, por el contrario, promueve un estilo de vida con dificultades, inconvenientes, crisis y que es él el responsable de salir y afrontar estas decisiones con determinación y no se ve obligado a acudir a una fuerza divina. No presenta a sus seguidores una visión ciega y engañosa, sino que, presenta la vida tal cual como es, en ocasiones injusta y dura, pero es el hombre y la mujer que desde su independencia deciden cómo afrontar y vivir. Al respecto Flórez (2020): Para Beauvoir, la vida es injusta, es atroz y esto hay que aceptarlo libremente. Si la mujer no decide salir de su caparazón, de una feminidad reprimida por una sociedad machista, y ver su proyecto de vida frustrado, tarde o temprano, ante el paso del tiempo y de los cambios debe emanciparse. (p. 6)

Beauvoir se apoya en esta corriente filosófica por ser transparente, sin mascarar ni falsas promesas de felicidad. La existencia se muestra tal cual como es en realidad, con sufrimiento, dolor y obstáculos. " Y me acusan de pesimista porque rechazo las escapatorias y las mentiras,

pero ese rechazo implica una esperanza: la verdad puede servir. Es una actitud más optimista que la de elegir la indiferencia, la ignorancia, hipocresía." (Beauvoir, 1984, p. 452). No se refugió en el existencialismo para esconder o justificar los problemas, por el contrario, allí fue donde encontró la comodidad que buscaba desde su niñez para aceptar su destino con inconvenientes, pero también con sentido.

4.3 Liberación o emancipación como proyecto de vida

En la relación amorosa que entabló con Jean -Paul Sartre vivió la libertad que aspiraba. Junto a él experimentó una relación sin ataduras, sin compromisos, siendo una decisión mutua al entender que estaban destinados a seguir unidos por el resto de su vidas, decidieron vivir sin costumbres radicales, tal como lo presenta Carmen G. de la Cuerva (2018):

Nunca seríamos un extraño el uno para el otro, nunca el uno recurrirá en vano al otro, y nada será más fuerte que esa alianza; pero no tenía que degenerar ni en obligación ni en costumbre: debíamos salvarla a cualquier precio de esa podredumbre. Acepte. (p. 73)

Esta relación la liberó de lo habitual en su medio social, permitiéndole también desarrollarse profesionalmente, cumplir con sus anhelos tanto grandes o pequeños, romper con el estereotipo que las mujeres no eran tan inteligentes como los hombres ni tampoco tenían las mismas capacidades, derribando cualquier pensamiento machista que la rodeaba, demostrando ser capaz de cualquier cosa:

En aquella época el éxito del escritor era poco común para las mujeres sin disfrutar excepcional afirmación de su vocación de escritora y la voluntad de realizarla, liberándose del destino que su condición y su época imponían a las mujeres, no solo se encuentran sus memorias sino también en sus diarios. (Beauvoir, 1949, p. 769)

Esta lucha la impulso a defender y desde sus textos alzar la voz a favor de la libertad de todas las mujeres que, por su condición biológica, por sus creencias y por su condicionamiento no podían revelarse ante una sociedad tradicional. "Se dio cuenta que todas las mujeres que conocía habían tenido una experiencia muy parecida y que habían vivido como "seres relativos" (G de la Cuervo, 2018, p.102)

Todos estos hechos y las historias que conocía de las mujeres, junto al impulso que tuvo por parte de Sartre, fueron los motivos para profundizar en el papel de la mujer en la sociedad y escribir el sufrimiento y constante sometimiento que debían soportar las mujeres por haberlas sumido en la inferioridad y por la representación sobre ellas que ofrecía los escritos religiosos. SB en "*El segundo sexo*" expresa: "Existe una justificación, como una compensación suprema que la sociedad siempre ha querido dispensar a la mujer: la religión." (p.780). La filósofa presenta el motivo por el cual la vida de la mujer no había tenido un cambio positivo, la religión logró penetrar en su mente y presentarle cómo bueno o como malo las imposiciones por el sexo opuesto, esto ocasionó que se sintieran cómodas y vieran como ideal el único destino de vida.

SB defendió los derechos de las mujeres por el simple motivo de ser seres humanos, sin importar su sexo, preferencias, creencias, promovía la lucha colectiva para así poder tener otra posición en la sociedad, una posición donde tuviera más respeto e igualdad. "Pone la emancipación de la mujer por encima de todo, en especial por encima de las leyes de la moral y acusa a la iglesia por oponerse a su emancipación" (p.125)

Esta emancipación era una exigencia a favor de las mujeres que le confiaron su historia por medio de cartas y personalmente, teniendo siempre en su memoria el recuerdo de su amiga Zaza, que tuvo una vida similar a todas estas mujeres. Por esto, escribe en pro de la liberación

femenina, para que todas tuvieran la oportunidad de demostrar que podía valerse por sí mismas y de esta manera, tanto el hombre como la Iglesia no tendrían que decidir por y sobre ellas, como era habitual.

La importancia de la emancipación femenina SB la trabaja en “*La mujer rota*” (1967), siendo el ejemplo indicado para las mujeres que aceptan conformarse con la vida de esposas y madres. Este texto relata la historia de una mujer que descubre la infidelidad por parte de su esposo y por no tener ni estudio ni trabajo, debe aceptar la doble vida de su pareja. Esto le ocasiona sufrimiento e inseguridades, tanto económicas como sentimentales, hiriendo su dignidad como mujer. “De tal forma que la tradición, la moralidad se convierte en una náusea constante, un juez que no deja expresar la libertad que toda persona desea, siendo el pilar de la estructura personal.” (Florez, 2020, p. 8)

Está historia es la referencia indicada para las mujeres que han tenido que vivir en la aceptación de matrimonios y maridos infieles, abnegadas por la salvación de la unión legitimada por la ICC, siendo reprochable, prohibido y condenado si fuera la mujer la que actuara cómo infiel. La mujer ha tenido que someterse y es justamente por estas constantes incoherencias que SB de une a la lucha feminista y fomenta la emancipación como el mejor destino para ellas, pues su papel en la sociedad es de gran importancia, por eso se ha mantenido controlada y relegada de todo lo social.

Teniendo en cuenta esta dominación y juego de roles, se realiza la mención del la dialéctica Hegeliana del amo y esclavo, mencionado en “*El segundo sexo*” (1949) por tener similitud con la posición que se ha mantenido entre hombres y mujeres. Pues bien, esta postura de Georg Wilhelm Friedrich Hegel, hace referencia a las jerarquías y diferencias que a mí largo de la historia han estado presente en la mayoría de las sociedad, tal como lo presenta Arnoldo

Mora (2021):

En concreto, para Hegel se trata de comprender la historia como vivencia existencial colectiva, tomando en cuenta una ética de la alteridad, basada en una concepción integral de la sociedad y de la confrontación de los sectores que la componen. (Mora, 2021, p.1)

Está dialéctica trata y profundiza entre la lucha de poderes que hay entre dos personajes, el amo y el esclavo y el juego de conciencias entre estos, la cual una toma el papel de sumisión y esclavitud y el otro toma el papel de poder y gobernador, creando entre ellos una dependencia. “Lo que el amo olvida es que, si bien el esclavo necesita del amo para sobrevivir, el amo también necesita del esclavo, porque sin su trabajo se moriría de hambre.” (Mora, 2021, p.1)

El amo vive en la riqueza y la comodidad, mientras el esclavo vive en la precariedad y pobreza, así el amo podrá continuar con su estilo de vida. Hegel presenta la verdadera importancia del esclavo, pues es gracias a este que el amo vive tranquilamente, gozando de los frutos del trabajo de otro, por lo tanto necesita más el amo al esclavo que viceversa, por no tener el conocimiento en el trabajo y no desarrollar las capacidades de su oprimido.

Con esta dialéctica se puede hacer una comparación del amo y esclavo, con el hombre e iglesia y la mujer. Es justamente la esclava, es decir, La mujer la que no había entendido su importancia y papel en la sociedad, al decidir revelarse y no continuar con el sometimiento por parte de la iglesia y del hombre, estos serán los sometidos y oprimidos, por no tener ya una conciencia que gobernar, quedaran sin súbditos y por tanto perderán poder.

Con lo anterior se puede evidenciar la gran importancia que ha tenido la mujer en la historia y en la ignorancia que estuvo viviendo por largo tiempo, causado por el hombre y la ICC que no le permitía desarrollarse en libertad y vivir desde sus deseos. Por tanto la emancipación si

ha sido el camino indicado en su lucha, una lucha necesaria que las ha llevado a tener más libertad y derechos en la actualidad.

4.4 Teología femenina y destino de la mujer

Con el objetivo de poder entender de una manera más completa esta propuesta por parte de las mujeres, es necesario tener claro el significado del vocablo teología, esto debido a la fuerza que tiene esta palabra y su definición. La teología es el estudio sistemático y reflexivo de la revelación de Dios en la historia. Según Uriarte (2020) afirma:

El término teología proviene del latín *theologia*, que a su vez componen dos vocablos griegos distintos: por un lado, la palabra *theos* (“dios”, “divino”) y por otro *logos* (“palabra”, “conocimiento”). Puede decirse, entonces que el término significa “el conocimiento de Dios” o “el conocimiento de lo divino”. (p.1)

De lo anterior se puede inferir que la teología tiene como propósito abordar la reflexión sistemática acerca de la revelación y actuación de Dios en la historia. Ahora bien, la teología feminista reflexiona la presencia de la mujer en la historia de salvación y de cómo se muestra la subordinación y dominación por parte de la sociedad patriarcal en la tradición judeo cristiana. La ICC es heredera de esta tradición y repite de manera tradicional estos criterios a través de la historia.

De ahí, que la sociedad patriarcal tenga sus orígenes unidos a la religión judía base la de la religión cristiana. Por eso la teología feminista busca deconstruir dicha tradición judeo cristiana y visibilizar una relación de la mujer con Dios de manera distinta. Al respecto Fazio

(2008) “es una ideología y un movimiento de cambio sociopolítico, basado en el análisis crítico de los privilegios del hombre y de la subordinación de la mujer en cualquier tipo de sociedad” (p.340)

Se le ha hecho creer y pensar a la mujer que, su camino es un acto de amor y sacrificio hacia Dios y así se les ha privado de que puedan conocer las verdaderas intenciones que hay detrás de esta disposición masculina. "Una fe sincera ayuda mucho a la niña a evitar complejos de inferioridad: no es ni macho ni hembra, sino una criatura de Dios" (Beauvoir, 1949, p.781). Sin duda, la ICC y sus representantes han actuado con astucia y en nombre de Dios, salvador y redentor, han decidido a su gusto y antojo sobre lo terrenal.

Este es el motivo por el cual la ICC no ha permitido que la mujer se sienta libre, que aspire a más derechos, a una igualdad con los hombres, pues de esta manera su potestad y su superioridad se verían debilitadas. SB tenía claro esto desde años anteriores, al no tener cercanía con esta Iglesia y poder ver desde otra perspectiva las situaciones entre los dos sexos. En “*El segundo sexo*” (1949), muestra estas intenciones ocultas:

Por esa razón las mujeres son un arma tan importante en manos de la iglesia; por esa razón la Iglesia es hostil a toda medida que pueda facilitar su emancipación. Hace falta una religión para las mujeres; hacen falta mujeres, mujeres " de verdad" para perpetuar la religión. (Beauvoir, 1949, p.783)

La figura femenina ha sido presentada y vista como débil emocional y sentimentalmente, como un objeto de fácil manipulación, esto hace que el hombre aumente su ego y su orgullo e incremente su supremacía, ocasionando que la tradición no tenga un cambio o los pocos que se

dan no sean significativos, creando en ella la necesidad y la dependencia hacia este, como lo explica en *“El segundo sexo”*:

Su dependencia le impide tomar distancia, pero a veces encuentra en la abnegación que se le impone una verdadera generosidad; se olvida de si en favor del marido, del amante, del hijo, deja de pensar en ella misma y toda entera se hace ofrenda, don. (Beauvoir, 1949, p.785)

Por esta situación desfavorable para la mujer y la limitación de desarrollarse completamente en la sociedad, habiendo hecho un completo análisis de los diferentes papeles que tiene la mujer en el medio, por evidenciar la necesidad de tener otras perspectiva en cuanto a la ICC, SB propone una teología femenina, que tenía el objetivo de ofrecer una trascendencia para que la mujer no tuviera una única visión de vida, la visión decidida por la ICC, así como lo expresa SB (1949):

La iglesia vela por qué Dios nunca permita a las mujeres sustraerse a la tutela de los varones; ha puesto exclusivamente en manos masculinas estas armas temibles: negación de la absolución, excomunión, empecinada en sus visiones, Juana de Arco fue quemada (p.781)

La iglesia se ha encargado de promover los mandatos de Dios desde su juicio, es decir, desde lo que ellos creen como correcto e ideal, de esta manera han dejado de lado algunos escritos y profecías divinas, impartiendo su voluntad machista, así con su autoridad las mujeres han seguido lo que estos han instaurado y de esta manera, es que su poder aumenta y también la sumisión femenina.

La necesidad de una Teología Femenina no ha sido una propuesta solo de SB, otras filósofas y teólogas han promovido esta idea, una de ellas fue Maria del Socorro Vivas. En su texto *“género y teología”* (2001) también presentó la necesidad de implementar una teología a favor de la mujer, la finalidad y objetivo de promover este movimiento para ella es la siguiente:

(...) esta teología se apoya en la teoría crítica feminista y adopta una lógica dadora de vida, basada en los principios de equidad, desarrollo pleno de la dignidad humana para cada persona, verdadera autonomía y autodeterminación, desarrollo integral, satisfacción universal de necesidades básicas, verdadera participación política, social y eclesial e integridad ecológica. También busca la construcción de nuevos paradigmas sociales e intelectuales que permitan interpretar, explicar y actuar sobre todos los aspectos relacionadas con las experiencias de mujeres: sociedad y sexualidad, poder y autodeterminación, salud y derechos reproductivos, estética y política, autonomía intelectual, placer y descanso, visiones utópicas, fe religiosa y espiritualidad común. (p. 535)

La propuesta de Vivas ha sido similar a la que promovía SB, por presentar y aspirar a una igualdad entre los dos sexos, destruyendo el proyecto de vida que tenía la mujer hasta el momento, buscando que se le diera la oportunidad vivir en libertad, en independencia, con lo cual ellas pudieran cumplir con lo que deseaban y ser mucha más utilidad en la sociedad. La Teología femenina buscaba tocar la sensibilidad de la iglesia y así el cambio sería más provechoso, esto por conscientes del papel de la ICC en la sociedad.

SB plantea esta propuesta en el siglo anterior, otras filósofas continuaron promoviendo la en el actual, Virginia Raquel Azcuy también apoyo esta teología, en su escrito sobre el tema

presenta a Schussler Florenza cómo partidaria de esta liberación a favor de las mujeres, pero también promovían una lucha a favor de la igualdad. Su lucha no era contra los hombres directamente, sino en contra de la tradición cultural machista que se implementó por siglos.

Stephanie Klein expresa que esta idea de una Teología feminista se da desde la búsqueda de la dignidad y no solo para las mujeres, también para todos aquellos que vivían en precariedades y sin beneficios. Esta teología no se basaba solo en la lucha constante, sino que también se interesaban por la educación, por mostrarle a las mujeres otra visión de la iglesia, en la cual la opresión y discriminación no estaba presente. La idea que se tenía con esta teología era poder presentar a Dios desde la justicia y no como se conocía: autoritario, imponente y machista, sino un Dios que respeta, acepta y apoya la libertad en las mujeres, para que puedan guiar y desarrollar sus vidas según sus gustos y deseos. (Vivas, 2001)

El feminismo teológico expuesto por Mariano Fazio Fernández presenta la búsqueda de este tipo de feminismo:

En el ámbito de esta corriente hay quien desea “depurar” la tradición bíblica cristiana de los elementos machistas (teología feminista reformada); quien desea transformar la tradición cristiana y llegar a un post-cristiandad al femenino (teología feminista revolucionaria); y, finalmente quien desea crear una nueva religión femenina, la “religión de la diosa”. (2008, p. 344)

Los elementos que menciona Fazio hacen referencia a la desigualdad, falta de empatía, discriminación, sometimiento, entre otras, con lo cual las mujeres tuvieron que vivir por un largo periodo. Estas situaciones las llevaron a buscar otras alternativas, encontrando en la Teología que se proponía un respaldo a sus aspiraciones, descubriendo la verdadera cara de la ICC.

Mary Daly, fue una Teóloga más que impulso este movimiento, planteó también una postura contra las religiones por su papel negativo hacia la mujer en la historia. Su teoría abarca la presión por parte del hombre, el cual ha tenido el apoyo de la ICC, como también la importancia de los mitos. La Biblia presentó a hombre y mujer por igual, tiempo después el hombre se posesionó sobre ellas y se mantuvo en esta postura, así como lo presenta Antonina Wozna (2019), en su texto “*Mary Daly sobre las hermenéuticas y gramáticas de la opresión de las mujeres en las religiones*”:

De forma que, la religión, en cuanto, construye la realidad del mundo y es un recurso para explicarnos sin caer en el sin sentido o en el absurdo. A la vez legítima, construye, explica y justifica la realidad y las prácticas sociales, configurando las identidades y roles de género, ya que proporciona elementos para la diferenciación de género. (pp. 110-111)

Daly y SB coinciden al expresar que ha sido la iglesia la cabeza y pieza fundamental en la desigualdad de los sexos por beneficiar solo a uno. Esto ha causado que sea necesario una lucha y la implementación de nuevos movimientos a favor de ellas. Estas dos autoras mencionaron los mitos como costumbres importantes implementados en las mujeres con los cuales, han hecho que la devoción y obediencia al Dios que ellos promueven siga teniendo la mas grande importancia. La ICC ha sido el mayor impedimento para brindarles una sociedad abierta y no regida por la tradición. Bien lo dice Antonina Wozna, al presentar la teoría teológica de Mary Daly (2019):

No vamos a profundizar en el tema, pero es indudable que la secularización, como sistema de coordenadas interpretativas contemporáneas, ofrece una versión de la explicación de las raíces religiosas de la cultura y su dependencia de la sociedad cultural al origen religioso. (p. 120)

Es decir, la iglesia ha sido quien creó la cultura tal como se ha conocido, las personas al tener una fe desmedida por Dios siguen sus mandatos y decisiones sin oponerse. Cuando la mujer decide proponer un cambio para estas tradiciones, se encuentra con el obstáculo de que, para la sociedad es difícil plantearse otro punto de vista sin contradecir a la ICC. Es por esto, que la lucha femenina ha sido lenta, con ventajas y desventajas, ha requerido mucha unidad por parte de todas ellas. Siendo esto otro obstáculo, ya que muchas mujeres por miedo, comodidad, ignorancia, mentiras, no han apoyado la lucha e incluso han estado contra ellas, por verlas como enemigas de Dios.

SB y las autoras anteriormente mencionadas, buscaron soluciones a favor de todas las mujeres por conocer sus vidas, pretendían mostrarles otra trayectoria donde podrían aspirar a desarrollarse con libertad, dejando de lado los estereotipos que lograron controlarlas por mucho tiempo y que no les daba un valor positivo, “En otras palabras, la sociedad patriarcal considera que la mujer no es relevante comparada con el valor del hombre. Además, ellas tienen asignados espacios de ocupación corporal y simbólicos restringidos que apagaban su espontaneidad.” (Cardona, 2019, p. 21)

El verdadero contexto del feminismo ha estado en contra de los mandatos terrenales, contra la iglesia y sus precursores que han dado una mal orientación a la palabra de Dios, ocasionando un aumento del ateísmo. Contra la doctrina y la visualización de la mujer desde el estereotipo que le obliga a comportarse como se ha pensado que es correcto para ella, le ha impuesto la ropa que usar, su arreglo físico, su peso indicado, su lenguaje moderado, entre otros condicionamientos femeninos, haciéndola pensar que, al no actuar según lo estipulado, entonces no son en realidad mujeres. “La mujer, por el contrario, sabe que cuando la miran no se establece

diferencia entre ella y su apariencia: la juzgan, la respetan, la desean a través de su aspecto personal” (Beauvoir, 1949, p. 855)

La lucha feminista ha promovido el respeto y sobre todo, la libertad, la emancipación de la mujer en todo lo que la rodea, pero ha habido un interés especial y es en cuanto a la sexualidad libre, permitida en hombres y cuestionada en las mujeres, está según SB es una de las metas por superar si se quite una liberación para la mujer:

A los problemas más difíciles se van a plantear en el terreno sexual. Para hacer un individuo completo, igual que el hombre, la mujer debe tener acceso al mundo masculino como el varón al mundo femenino, debe tener acceso al otro. (Beauvoir, 1949, p. 856)

Y está propuesta no buscaba un libertinaje sexual, sino una igualdad en cuanto al sexo, para cambiar la tradición que la mujer valía más por ser virgen, promoviendo el valor femenino sin virginidad, sin dote, sino desde su existencia. Se buscaba un punto de vista que rompiera con lo cotidiano y repetitivo en la vida de ellas y pudieran vivir en libertad desde cualquier aspecto.

Pues bien. Cómo se ha podido evidenciar, el aporte que realiza SB, aún sin ser Teóloga, ha sido de gran ayuda para las actuales mujeres que continuaron y mejoraron esta propuesta, respaldándose en los elementos y categorías propuestos por la filósofa, los cuales promovían que la mujer fuera la única dueña de su destino, emancipada, que su proyecto de vida estuviera regido por la autenticidad.

La teología feminista tiene como finalidad, la independencia y libertad de la mujer, que se vea como un sujeto y como un objeto más para dominar, busca que todas tengan derechos y que habiten en una sociedad abierta, que de la mano de un Dios justo, las mantenga liberadas y no oprimidas, como lo ha hecho el Dios promovido por la ICC. Esta teología decidió poner su fe en

una divinidad que les diera el verdadero valor que han tenido en la sociedad y no que las subordine, las relegue y las induzca a ser piadosas y obedientes.

Cuando SB expreso: “No sé nace mujer, se llega a serlo”, lo hizo para hacerle entender a la sociedad que, no por nacer mujeres, se les tiene que tomar desde la inferioridad ni verse como incapaz o incompleta, sino que es la existencia y las posibilidades lo que permite que demuestre en realidad el sentido y la importancia de ser mujer. No la define una vagina ni ningún estereotipo fundado, la define su capacidad y misma presencia como ser independiente en el mundo. SB fue una feminista radical y liberal que cuestionó la tradición machista y desde su emancipación apoyo las luchas por los derechos de las mujeres, buscando para ellas también un destino diferente.

Se concluye el capítulo ratificando los avances que se han logrado a favor de la mujer, la libertad que en la actual ha tenido en algunas sociedades para poder actuar y pensar por ella misma, sin embargo, para lograr el objetivo propuesto falta aún, pues sigue siendo dominante el Dios Cristiano católico, sigue teniendo fuerza y poder, la mujer no es en totalidad libre, no ha podido emanciparse completamente.

Conclusiones

Después de comprender el pensamiento de SB en relación al destino de la mujer desde la perspectiva teológica en el contexto de la ICC del siglo XX, en el cual se plantea un antes y un después a partir del testimonio de la pensadora, se pueden plantear las siguientes conclusiones como posible respuesta a la pregunta que interroga el presente trabajo monográfico cuyo propósito es comprender el destino de la mujer desde la perspectiva de la ICC y el que propone SB como alternativo desde su búsqueda filosófica mediado por la corriente de pensamiento existencialista.

En primer lugar, he de afirmar que SB perteneció a una familia de clase burguesa y católica que modeló su forma de ser, pensar y actuar, especialmente, en su infancia y adolescencia. En este contexto de familia conoce de cerca la religión cristiana a través de la educación recibida por parte de su querida madre, el colegio y la ICC. Es decir, descubre que el destino de la mujer promovido por la ICC y sus prácticas está determinado y prescrito por valores morales y religiosos legitimados y aceptados por la sociedad burguesa a la que pertenece su familia. En efecto, siente que su querida madre es un ejemplo de la mujer promovida por los mandatos de la ICC, reducida y religada a los quehaceres del hogar, atención a los hijos y al esposo, como mujer obediente, piadosa y sumisa al querer de Dios.

En segundo lugar, se puede decir que SB en su búsqueda de saber sobre lo prohibido y negado por parte de la ICC respecto al comportamiento de las mujeres en la familia, en el colegio

y en la sociedad, logra entrar en un proceso de hacer preguntas sobre la razón de ser de las prácticas y discursos religiosos que normalizan el destino de las mujeres en la sociedad burguesa de su época. Esta actitud le lleva a descubrir el vacío y el sin sentido de las prácticas religiosas promovidas por la ICC, basada en una pastoral de cristiandad que hace más énfasis en el deber del rito (ritualismo), sacramentalismo, obediencia y sumisión al providencialismo divino, y al cumplimiento de los mandatos divinos y de la iglesia sin ninguna razón de ser. Este descubrimiento la lleva a tomar una resolución de seguir creyendo o no en ese tipo de prácticas religiosas vacías, y por ende, en ese Dios promovido por a ICC, que domina y subordina a la mujer y le impone un destino normalizado y predestinado.

En tercer lugar, afirmar que al no querer repetir el destino fangoso prescrito por la ICC como mujer, SB entra en un proceso de tomar distancia de la ICC, optando por declararse atea para no seguir cumpliendo con las prácticas religiosas vacías que ya conocía. Siente que debe entrar en búsqueda de construir su propio destino. Esto le genera problemas y dificultades en la familia y en la sociedad. Sin embargo, logra proponer un camino haciendo su propio camino de búsqueda permanente, para ser reconocida en igualdad emancipada de su propia existencia en una sociedad burguesa y patriarcal clerical. En efecto, la ruptura con la ICC, trajo crisis de fe, que pudo superar a través del amor a la sabiduría en la lectura de libros que le ayudaban a reflexionar y pensar su situación de increencia en el mundo.

En cuarto lugar, es conveniente afirmar que dado los pocos estudios que existen sobre la dimensión teológica en el pensamiento de SB, se tuvo dificultad para buscar literatura al respecto. De ahí, la importancia de las obras de SB, especialmente, las autobiográficas. Sin embargo, se puede inferir que la comprensión del destino de la mujer mostrado por SB a partir de la ICC, desencadena un asombro y búsqueda de construir uno diferente para la mujer. Allí reposa

la importancia de SB desde la perspectiva teológica en mostrar que se puede construir un destino diferente para la mujer desde una concepción humana y existencial como proyecto en libertad emancipada de autenticidad en el mundo.

En quinto lugar, se presentan las fuertes críticas que hizo hacia las prácticas religiosas implementadas por una Iglesia en el siglo XX las cuales pudo experimentar y que al realizar una lectura del texto en la actualidad se evidencia la contradicción que SB evidencio desde su niñez, estas eran la presentación del creador, teniendo total acceso al texto sagrado se puede deducir que, el creador según la Biblia no podía ser la negación de su creación, sino que, por el contrario, la criatura creada debía estar en libertad, emancipada. En otras palabras, no tenía sentido que Dios, único creador del ser humano, obligará a la mujer, su creación, a vivir en el sometimiento masculino y en la ignorancia, sino que al crearla le permitía desarrollar su vida desde sus decisiones, siendo libre.

En sexto lugar, la teología feminista que proponía SB iba de la mano con el existencialismo aplicado a su vida, esto por promover un destino para la mujer como proyecto de vida en libertad, que con la ayuda de Dios, un Dios totalmente diferente al de la ICC, basado en el amor y la empatía, respaldaba a las mujeres en sus aspiraciones personales, promovía una libertad emancipadora en donde el empoderamiento femenino le permitía vivir en igualdad, fraternidad, en una constante construcción propia, con el fin de que tanto mujeres como hombres gozarán de las mismas ventajas que la sociedad le ofrecía.

En sexto y último lugar, de manera personal, es necesaria seguir apoyando y respaldando la teología femenina por sus objetivos, por sus aspiraciones para la mujer. Presentar a Dios desde una visión diferente a la que sea implementado es darle también otra cara a esta divinidad que ha sido tergiversado por el hombre y por tanto, odiado. Las mujeres desean un Dios donde se sientan

apoyadas y sobretodo libres, en dónde sus acciones guiadas por sus preferencias y gustos no las condene o juzgue, sino que las ame y las acepte. El destino de la mujer de la mano de un Dios nuevo será mucho más beneficioso, justo, igualitario y empático.

Referencias Bibliográficas

- Altamar, Pineda, S. d. M. (2020). Herencia hechicera. Un recorrido por el concepto de feminidad en el psicoanálisis freudiano, a la luz de Simone de Beauvoir. *Universidad del Norte*.
<http://hdl.handle.net/10584/9481>
- Álvarez, Carrillo, P. (2021). Análisis comparativo de dos traducciones de la obra el Segundo Sexo de Simone de Beauvoir. *Universidad Europea*. <http://hdl.handle.net/20.500.12880/72>
- Ayala, Choque, J. M. Esperante, R. (2020). La religión, ¿ha sido dañina para la humanidad? Una respuesta a los argumentos del nuevo ateísmo. *Universidad Adventista del Plata. Enfoques*, vol. XXXII, núm. 1, pp. 87-134, 2020 <https://www.redalyc.org/journal/259/25964068006/html/>
- Beauvoir, S. d (1958). *Memorias de una joven formal*. Sudamérica: Debolsillo.
- Beauvoir, S. d (1949). *El segundo sexo*. Ediciones Catedra.
- Beauvoir, S. d (2019). *Escritos feministas*. Enregativo Ediciones.
- Beauvoir, S. d (1984). *Final de cuentas*. Edhasa.
- Beauvoir, S. d (2019). *Fragmentos Existencialistas y otros textos*. Enregativo Ediciones.
- Beauvoir, S. d (1967). *La mujer rota*. Epublibre.
- Beauvoir, S. d (1943). *La invitada*. DeBolsillo.
- Belda, Plans, J. (2018). Reforma católica y reforma protestante, su incidencia cultural. Instituto de Estudios Hispánicos en la Modernidad. *Hipografico*. (issn: 2328-1308), 7.2, 2019, pp. 333-347].
<https://www.revistahipogrifo.com/index.php/hipogrifo/article/view/519/pdf>
- Bianchetti, A. E. (2019). XV jornadas de comunicaciones científicas de la facultad de derecho y ciencias sociales. *Corrientes*. ISBN 978-987-619-345-0.
https://repositorio.unne.edu.ar/bitstream/handle/123456789/29763/RIUNNE_FDCSP_AC_L%C3%B3pez_Villagra-Insfran.pdf?sequence=1

Bidegain, A. M. (2014). El cristianismo y el cambio socio político de las mujeres latinoamericanas.

Sociedad y Religión N°42, Vol. XXIV (2014), pp. 160-193 <https://www.redalyc.org/pdf/3872/387239045008.pdf>

Blákemore, E. (3 de noviembre de 2021). ¿Cuáles fueron las causas y consecuencias de la Primera Guerra

Mundial? *National Geographic*.

<https://www.nationalgeographic.es/historia/2019/04/cualesfueron-las-causas-y-consecuencias-de-la-primera-guerra-mundial>

Cardona, Lujan, w. A. (2019). La mujer desde la perspectiva filosófica de Simone De Beauvoir.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAB.

<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/26205>

Díaz, Paniagua, N. (2014). Mujer y educación. Boletín de la sociedad de amigos de la cultura de Vélez –

Málaga.

El Elemental. (3 de febrero de 2020). *Simone de Beauvoir acerca del existencialismo y Dios (entrevista*

sub.español). Video. YouTube. <https://youtu.be/vJwwI0AB-z0>

El tiempo. (6 de julio de 2021). Cinco torturas practicadas por la santa inquisición. *El tiempo*.

<https://www.eltiempo.com/vida/religion/cinco-torturas-practicadas-por-la-santa-inquisicion-601228>

Fazio, Fernández, M. (2008). Historia de las ideas contemporáneas. Ediciones RIALP, S. A. Madrid.

Flores, Olague, R. G. (2020). El feminismo existencialista se Simone de Beauvoir en *la mujer rota*.

Cuaderno de H Ideas. 14(14), e032. <https://doi.org/10.24215/23139048e032> G.

de la Cueva, C. (2018). *Un paseo por la vida de Simone de Beauvoir*. Lumen.

Góngora, Algara, M. Gonzáles, Jiménez, E. Olmedo, Alguacil, M. M. (2012). Maternidad, sociedad,

cultura y religión: ¿Conflicto de identidades? *I Congreso Internacional de Comunicación y*

Género. Sevilla.

https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=maternidad%2C+sociedad+cultura+y+religi%C3%B3n+&btnG=#d=gs_qabs&t=1662385933922&u=%23p%3DP9bs_pKRfHUI

Kerri, L. A. (27 de agosto de 2021). Feminismo: la primera ola. *National Women's Historia Nuseum*.

<https://www.womenshistory.org/exhibits/feminismo-la-tercera-ola>

Mora, A. (27 de abril de 2021). Hegel y Marx: la dialéctica del amo y del esclavo. *Seminario Universidad*.

<https://semanariouniversidad.com/suplementos/forja/hegel-y-marx-la-dialectica-del-amo-y-delesclavo/>

Nieto, Martín, E. (2009). *Nuestra sagrada Biblia*. San Pablo. Impresiones Colombia.

Pérez Porto, J., Merino, M. (19 de octubre de 2012). Definición de ateísmo - Qué es, Significado y

Concepto. *Definicion.de*. <https://definicion.de/ateismo/>

Reyes, Cardenas, C. Cambios en la vida femenina durante la primera mitad del siglo XX.

Banrepcultural. <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-68/cambios-en-lavida-femenina-durante-la-primera-mitad-del-siglo-xx>

Real academia española. (2021). *Rae.es*. <https://dle.rae.es/dote>

Real academia española. (2021). *Rae.es*. <https://dle.rae.es/mito>

Rodríguez, Dangeolo. (Última edición:27 de agosto del 2021). Definición de Lesbianismo. *Concepto definición*. Recuperado de: <https://conceptodefinition.de/lesbianismo>.

Sánchez, Muñoz, C. (2016). *Simone de Beauvoir Del sexo al género*. Epublibre.

Tamayo, J.J. (10 de abril de 2019). El patriarcado “Extremoduro de las religiones “. *Ediciones El País*.

https://www.google.com/amp/s/elpais.com/elpais/2019/04/09/opinion/1554827755_747922.html

[%3foutputType=amp](#)

Tinat, K., (2009). La biografía ilusoria de Simone de Beauvoir. *Estudios Sociológicos*, XXVII (81), 755-800.

Uriarte, J. M. (14 de octubre de 2020). Teología. *Humanidades.com*. <https://humanidades.com/teologia/>

Valcárcel, A. (1994). *Sexo y filosofía*. Anthropos. Editorial del hombre.

Vidales, R. (13 de junio de 2019). Si no hubiéramos leído a Simone de Beauvoir... *Ediciones El país*.

https://elpais.com/cultura/2019/06/13/actualidad/1560444030_852036.html

Vivas, Albán, M. d S. (2001). Género y Teología. *Theologica xaveriana* 140 (2001) 525-544.

<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/27919>

Weil, S. (2009). *A la espera de Dios*. Editorial Trotta. Prólogo de Carlos Ortega.

Wozna, A. (2019). Mary Daly sobre las hermenéuticas y gramáticas de la opresión de las mujeres en las religiones. *Aposta. Revista de ciencias sociales*. 82. 106-123.

<https://www.redalyc.org/journal/4959/495962852008/html/>